

***CURSO
BASICO
DEL
PASE
ESPIRITA***



CURSO BÁSICO DEL PASE ESPIRITA

CONTENIDO

Introducción

1. Reseña histórica sobre el Magnetismo
2. Pase - Definiciones
3. Interacción Espíritu, Periespiritu y Cuerpo Físico
 - 3.1 Espíritu.
 - 3.2 Periespiritu.
 - 3.2.1 Definición.
 - 3.2.2 Respecto de su Formación.
 - 3.2.3 Propiedades del Periespiritu.
 - 3.2.4 Funciones del Periespiritu.
 - 3.2.5 Centros de Fuerza.
 - 3.2.6 Otros Aspectos del Periespiritu.
 - 3.3 Cuerpo Físico.
4. Los Fluidos:
 - 4.1 Tipos de fluidos: Espirituales, Magnéticos y Conjugados o Mixtos.
5. El pasista un instrumento de Dios
 - 5.1. Condiciones Físicas del Pasista
 - 5.2 Condiciones Morales del Pasista
 - 5.3 Condiciones Mentales (psíquicas) del Pasista
6. Los Espíritus
7. Como aplicar el Pase .
 - 7.1 Movimientos: Longitudinales, Transversales y la Imposición de manos
 - 7.2 Clasificación del Pase.
 - 7.3. Técnica asociada a la sencillez y pureza doctrinaria.
 - 7.4 Recomendaciones

- 7.5 Requisitos para la tarea de los pases.
- 7.6 Otras formas: Pase Colectivo, Pase a Distancia y el Autopase
- 8. Cuando?
 - 8.1 En relación al paciente
 - 8.2 En relación al médium
 - 8.3 En relación al Centro Espirita
- 9. Donde?
 - 9.1 Lugares más apropiados
 - 9.2 Lugares no recomendados
 - 9.3 Ambiente del salón de pases.
- 10. El Agua Fluidificada.
 - 10.1 La técnica de fluidificación
- 11. Advertencia al principiante
- 12. Comentarios sobre el Pase
 - Divaldo Pereira Franco
 - José Raúl Texeira.
- Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

“(…) Entre las leyes divinas, unas regulan el movimiento y las relaciones de la materia bruta: Son las leyes físicas. Su estudio es del dominio de la ciencia. Las otras conciernen especialmente al hombre, tanto en sí mismo como en sus relaciones con Dios y con sus semejantes. Comprenden las reglas de la vida del cuerpo al igual que las de la vida del alma: son las leyes morales.

Allan Kardec. Libro de los Espíritus. Explicación a la pregunta 617 A. Edición del Consejo Espírita Internacional.

Este trabajo es recopilado y estructurado con el fin de organizar de manera sistemática; el estudio de la doctrina Espírita, que bajo la luz de la razón permite entender las leyes que nos rodean y comandan.

Ante la gran responsabilidad que se asume en la tarea de socorro espiritual, de donación amorosa y sincera como es la del Pase Espírita, es de vital importancia que los aspirantes a trabajar en esta oportunidad bendita, se capaciten, estudien y con un análisis crítico y reflexivo trabajen para alcanzar la formación intelectual y moral que caracteriza a un verdadero trabajador Espírita.

Del estudio y la vivencia evangélica del Pasista; depende que en nuestras Casas Espíritas; se dé un servicio óptimo; donde se respire un ambiente de paz, armonía y fe; para lograr el verdadero alivio que nos proporciona, el Consolador prometido por el Maestro Jesús.

No basta la buena voluntad y las intenciones nobles, es necesario el estudio para no cometer errores por ignorancia y paralelo al estudio, la reforma moral para ser fieles a la espiritualidad mayor, para ser trabajadores perseverantes del bien con humildad y amor.

Este curso es presentado por la Confederación Espírita Colombiana – CONNFECOL; como parte del proceso de UNIFICACIÓN de nuestro Movimiento; por tal razón está íntimamente ligado al Manual de Orientaciones a las Actividades de las Instituciones Espíritas.

“Uno de los más grandes obstáculos que pueden entorpecer la propagación de la doctrina Espírita, será la falta de unidad. El único medio de evitarlo, sino para el presente, al menos para el porvenir, es formularle en, toda sus partes y aun en sus menores detalles, con tanta precisión y claridad, que toda interpretación divergente sea imposible”.

Allan Kardec, Obras Póstumas, Proyecto 1968

1 – RESEÑA HISTORICA SOBRE EL MAGNETISMO

El pase como práctica nació en las civilizaciones antiguas, como un ritual de las creencias primitivas, cuando a través de la fricción de las manos, calmaba el dolor que podía estar presente en el enfermo. Las bendiciones fueron la primera manifestación típica del pase.

En Caldea, en la India, curaban, magos y brahmanes, induciendo al sueño a los enfermos a través de la mirada. Los egipcios desarrollaron mucho el arte de curar por medio de “fricciones magnéticas”, aprendiendo los griegos este tipo de técnica aplicadas igualmente a las complicaciones de la salud.

En Roma se encuentran episodios de tratamientos por “operaciones magnéticas”, y con el pasar del tiempo, los llamados brujos, magos, faquires, incluso personas de ciencia, utilizaban este tipo de atención a los enfermos. En tiempos antiguos el arte de curar a través de la influencia magnética era muy utilizado; hasta en los tiempos de Jesús y en los relatos del antiguo y nuevo testamento existen registros que Él y sus seguidores ejercitaban la técnica de la cura fluídica a través de las manos. En el nuevo testamento, por ejemplo, encontramos episodios como este: “y Jesús, extendiendo la mano, lo tocó, y diciendo: Quiero, ¡que estés limpio! Inmediatamente quedo limpio de lepra”... (Marcos, 1, 40-42).

Dejando los tiempos antiguos descendemos hasta el mes de Febrero de 1778, cuando Franz Anton Mesmer llegó a Paris anunciando el descubrimiento de un fluido ultra fino, al cual llamó “Fluido Magnético”, destacando su aplicación en la cura de las enfermedades físicas y mentales; ya que estas, afirmaba Mesmer, eran el resultado de una especie de turbación en el flujo normal de la circulación de este tipo de energía en el cuerpo, el cual se asemejaba a un imán en sus polaridades energéticas.

De este modo se ve desarrollar el mesmerismo, gran fue la repercusión de la doctrina de Mesmer desde la publicación en 1779 de sus proposiciones: “La Memoria Sobre el Descubrimiento del Magnetismo Animal”, que pasó a ser objeto de hostilidades como ocurre a toda nueva idea revolucionaria, frente a las sorprendentes experiencias prácticas a todo tipo de enfermedades.

Por otro lado, el magnetismo pasó a ser objeto de estudios y observaciones por científicos y sabios comisionados para verificar la veracidad de las técnicas mesméricas, que en su mayoría se trataba de la imposición de manos a los enfermos.

En 1831 la Academia de Ciencias de Paris, reestudiando los fenómenos luego de haberlos rechazado de forma rotunda, reconoce el fluido magnético como realidad científica, retractándose nuevamente, claro está, en 1837, negando totalmente la existencia del magnetismo animal. Se deduce que esa actitud de la ciencia, pudo haber sido provocada por la forma adoptada por los magnetizadores para hacer popular la nueva doctrina: Explorando lo que se llamó: La Magia del Magnetismo, utilizando pacientes sonambúlicos, teatralizando una serie de fenómenos que ocurrían durante las sesiones y las escenificaciones ruidosas que eran conocidas como cámaras de crisis o el infierno de las convulsiones, teniendo como elemento central la tina de Mesmer. Todo esto no era apropiado para convencerá los observadores del efecto eficaz y positivo de las imposiciones

y pases. Al instante, las comisiones se inclinaron por la condenación del magnetismo considerando que las virtudes del tratamiento quedaban ocultas, mientras los procesos empleados estimulaban la desconfianza y el descrédito.

Mesmer y sus seguidores fundan las Sociedades Magnéticas bajo la denominación de “Sociedades de Armonía”, destinada al tratamiento de enfermedades con resultados positivos.

El Marqués de Puységur, representante del magnetismo, descubre a costa de sugerencias tranquilizantes a los magnetizados, el estado sonambúlico del hipnotismo. Lo siguen en sus investigaciones el Conde Du Potet y Charles Lafontaine.

En el sur de Alemania, el Padre Gassner lleva a sus pacientes al estado cataléptico, usando fórmulas y rituales, admitiendo la influencia espiritual.

En 1841, el médico inglés James Braid, de Manchester, en sus trabajos y escritos científicos, procuró explicar el estado psíquico especial, que era común a los fenómenos dichos magnéticos, sonambúlico y sugestivos. Admite entonces la hipótesis de dos fenómenos de efectos semejantes: uno hipnótico, normal y uno magnético, paranormal, a ejemplo de la visión a distancia y la previsión del futuro. Otros investigadores lo siguieron: Charcot, Janet, Myers, Ochorowicz, y muchos otros.

En 1875, Charles Richet, aun siendo estudiante, busca probar la autenticidad científica del estado hipnótico, que según él, no era más que **“un estado fisiológico normal, en el cual la inteligencia se encontraba apenas exaltada”**.

Anteriormente en París, el magnetismo también atraía la atención del Pedagogo, hombre de ciencia, el profesor Hippolyte Léon Denizard Rivail. El profesor Hippolyte integraba un grupo de investigación formado por el Baron Du Potet (1796 – 1881), adepto de Mesmer, editor del periódico de Magnetismo y dirigente de la sociedad Mesmeriana. El profesor Hippolyte asistía hasta 1850 a sesiones sonambúlicas, donde buscaba **solución para los casos de enfermedades a él confiados**, aunque se consideraba un modesto magnetizador.

Los vínculos del futuro Codificador de la Doctrina Espírita con el Magnetismo, quedan evidenciados en sus anotaciones íntimas, contantes en las Obras Póstumas, relatando su iniciación al Espiritismo, cuando en 1854 se interesa por las informaciones que le son transmitidas por el magnetizador **Fortier**, sobre las mesas girantes, que él dice: “Parece que ya no son solamente las personas las que se pueden magnetizar”.

Más tarde al escribir la edición de marzo de 1858 de la Revista Espírita, casi un año después del lanzamiento del **Libro de los Espíritus**, Kardec destaca: **“El Magnetismo preparó el camino del Espiritismo (...)** Los fenómenos magnéticos de sonambulismo y de éxtasis en las manifestaciones espíritas (...) su conexión es tal, por así decirlo, que es imposible hablar de uno sin hablar del otro”. Y concluye en su artículo: “Debemos a nuestros lectores esta profesión de fe, que terminamos con un justo homenaje a los hombres de convicción que, enfrentando el ridículo, el sarcasmo y los sinsabores, se dedicaron a defender con coraje una causa tan humanitaria”

Es una exposición de innegable valor y de profunda importancia de la terapia a través de los pases y más tarde, en 1868, al escribir la quinta y última obra de la codificación, **La Génesis**, la abordaría en “el tema de las curas a través de la acción Fluidica”, destacamos que todas las curas de ese genero son variedades del magnetismo, difiriendo solamente por la potencia y la rapidez de la acción. El principio es siempre el mismo: es el fluido que desempeña el papel de agente terapéutico y el efecto está subordinado a su calidad y circunstancias especiales.

El Espiritismo acepta la acción curativa que el magnetismo comprobó, sin embargo amplía la cuestión al considerar la influencia espiritual en las curas y no se reviste de las técnicas mesméricas utilizadas como acción imprescindible con herencia de las ideas del Bioritmo, más bien se preocupa con la buena calidad del fluido, obtenida a través de la moralización de quien aplica el Pase o agente magnetizador.

El Pase ha recorrido un largo camino desde los orígenes de la humanidad, y como práctica terapéutica eficiente, no exclusiva del Espiritismo, se instaló en las conocidas “terapias espiritualistas”, por esto, el Pase lo encontramos con los nombres de Magnetoterapia, Fluido-Terapia, Bioenergía, Imposición de Manos, Tratamiento Magnético, Transfusión de Energía Psí, etc., que no son sino códigos diferentes de una misma idea.

En las Instituciones Espiritistas, el Pase se constituye en un tipo de práctica excelente, como terapia de las enfermedades físicas y mentales, ampliamente demostradas aunque muy poco registradas. Todo esto comprobado científicamente por los datos obtenidos por la Kirliangrafía o efecto Kirlian, de los que se han ocupado investigadores en el área de la Parapsicología, Medicina y Psiquiatría, apoyado también por los estudios y descubrimientos de la Física Moderna en el campo de la Energía. Por tanto, el Pase es una excelente terapia que ofrece amplias posibilidades de cura a todo tipo de enfermedad, siempre que se aplique con el debido conocimiento y se siga la línea de la transformación moral que propone el Espiritismo para esta terapia poco convencional.

2 - EL PASE: DEFINICIONES

DEFINICIONES Y MENCIONES ESPIRITAS

(...) La denominación de fluidos espirituales no es rigurosamente exacta, ya que en un último análisis, son siempre materia más o menos quintaesenciada. Solo el alma o principio inteligente es realmente espiritual. Se les denomina así por comparación y, sobre todo, por la afinidad que conservan con los Espíritus. Puede decirse que son la materia del mundo espiritual, motivo por el cual se los llama fluidos espirituales. (...) (Lo resaltado fuera del texto original) Allan Kardec. *La Génesis, Capítulo XIV. Los Fluidos, ítem 5.*

2.1 De Allan Kardec

“Es muy común la facultad de curar por la influencia fluidica que puede desenvolverse por medio del ejercicio; mas, la de curar instantáneamente, por la imposición de las manos, esa es más rara y su grado máximo se debe considerar excepcional.” – Allan Kardec, “La Génesis”, Cap. 14, Ítem 34.

“La mediumnidad curadora (...) es, por si sola, toda una ciencia, porque se liga al magnetismo, y no solo abarca las dolencias propiamente dichas, sino todas las variedades (...) de obsesiones.” Y agrega: “(...) Ahí nada queremos introducir de personal y de hipotético, procedemos por vía de experiencia y de observación.” - De la Mediumnidad curadora, “Revista Espirita”, Sept. 1865.

“Por la oración sincera, que es una magnetización espiritual, se provoca la desagregación más rápida del fluido periespiritual” – Allan Kardec, “El Cielo y el Infierno”, 2ª parte, Cap. 1, Ítem 15.

Dice aun Kardec: “El médium curador trasmite el fluido saludable de los buenos espíritus (...)” Allan Kardec – “El Evangelio según el espiritismo”, Cap. XXVI, Ítem 10.

2.2 Clásicas (Contemporáneos de Allan Kardec)

“(...) El magnetismo viene a ser la medicina de los humildes y de los creyentes, (...) de cuantos saben verdaderamente amar.” Léon Denis.

Albert De Rochas ya hacía mención al término “Pases”, así como a la “imposición de manos”, decía el escritor e ingeniero portugués, Dr. Antonio Lobo Viela en su libro “El Destino humano” “El proceso experimental de De Rochas (utilizado para inducción a regresión de memoria) consiste en el empleo de *pases magnéticos* longitudinales, combinados a veces, con la imposición de la mano derecha sobre la cabeza del *pasivo*”. Freire, Antonio J. Experiencias del coronel A. Rochas D’Aiglun. En “Del Alma Human”, Cap. V, Pág. 104.

2.3 De los Espíritus

“El pase, como genero de auxilio, invariablemente aplicable sin cualquier contraindicación, es siempre valioso en tratamiento debido a los enfermos de toda clase (...)” - André Luiz - “Mecanismos de la Mediumnidad”, Cap. 12, Pág. 148. Xavier, Francisco Cándido, Waldo Vieira.

“(…) El pase es una transfusión de energías psíquicas (...)” Emmanuel – “El Consolador”, Cap. V, Pregunta 98, Pág. 67.

“(…) Enseñanzas Espiritas que recomiendan la terapia fluidica, a través de la transmisión de las energías de que todos somos dotados, sea por la utilización del recurso del pase, sea por la magnetización del agua, usándose la contribución mental por proceso de fijación telepática y transmisión de recursos optimistas, de energías saludables que rehacen el metabolismo, contribuyendo eficazmente para el restablecimiento de la salud mental y por extensión de la psicofísica (...)” Arístides Spínola, “Terapéutica de emergencia”, Divaldo Pereira Franco, Cap. 10, Pág. 45 y 46.

“(…) “El pase es una transfusión de energías alterando el campo celular” André Luiz – “En los Dominios de la mediumnidad”, Xavier, Francisco Cándido, Cap. 17, Pág. 169.

“Visitando enfermos, socorriendo necesitados, aplicando pases, o bioenergía, como fue modernizado el término de esta labor, en fin, la caridad es un deporte del alma, poco utilizado por los candidatos a la *musculación* moral y entereza espiritual”. “Locura y obsesión” – Franco Divaldo Pereira, Cap. 23, Pág. 297.

2.4 De Espiritas

“El pase es ante todo una transfusión de amor”. Divaldo Pereira Franco.

“El pase es un acto de amor en su expresión más sublime”. Suely Caldas Schubert.

“El pase se tornó popular por su eficacia. Mas es tan simple un pase, que no se puede hacer más que darlo”. Herculano Pires, “Mediumnidad – Vida y comunicación, Cap. 14, Pág. 127

En aras de unificar un concepto sobre el pase, en el Manual de Orientación a las Actividades de las Instituciones Espíritas de la Confederación Colombiana de Espiritismo – CONFECOL, encontramos:

“El Pase Espírita es la acción de un donador encarnado que se asocia a otro donador espiritual para transferir bioenergías (magnetismo) por la fuerza de voluntad activa a través del sentimiento, con el fin de equilibrar el movimiento y la actividad de las fuerzas vitales de quien la recibe”

3 - INTERACCIÓN ESPÍRITU, PERIESPÍRITU Y CUERPO FÍSICO

El origen de todo lo que existe es Dios, fuente de infinito poder, que en el acto de la creación hace surgir al Espíritu –principio generador de las individualidades inteligentes, incorpóreas, que pueblan el Universo y al fluido universal, fuente de donde se organizan todas las cosas, en grados potencialmente decrecientes hasta la materia.

Estas dos sustancias individuales e interactuantes: Espíritu y Materia, están regidas por un tercer elemento: la Inteligencia Superior a la cual llamamos Dios, el Ordenador del Universo, constituyéndose así la verdadera Trinidad Universal: Dios, espíritu y materia. En el Libro de los Espíritus tenemos:

27. *¿De este modo habrá dos elementos generales en el universo: la materia y el espíritu?*

«Sí, y por encima de todo, Dios el creador, el padre de todas las cosas, y estas tres son el principio de todo lo que existe, la trinidad universal.

De igual forma, trinitario es el hombre, en su constitución de Espíritu, Periespíritu y Cuerpo Físico, perfectamente integrados y articulados al servicio del ser inmortal, en el papel que le incumbe ejecutar en la obra de la creación.

El Espiritismo nos muestra al hombre, en la pregunta 135 de El Libro de los Espíritus (Kardec) constituido por tres estructuras importantes (ver figura 1):

“Así pues, el hombre está formado de tres partes esenciales:

1ª. El cuerpo o ser material, análogo al de los animales y animado por el mismo principio vital;

2ª. El alma, Espíritu encarnado cuya habitación es el cuerpo, y

3ª. El principio intermediario o Periespíritu, sustancia semimaterial que sirve de envoltura primera al espíritu y une el alma al cuerpo. Tales son en el fruto, el germen, el periespermo y la cáscara”.

Figura 1. Modelo Tripartito del Hombre, aparejado al Modelo Dual de los principios Universales, Según el Espiritismo

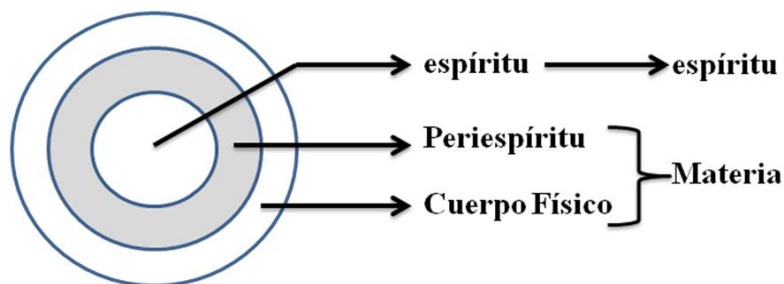
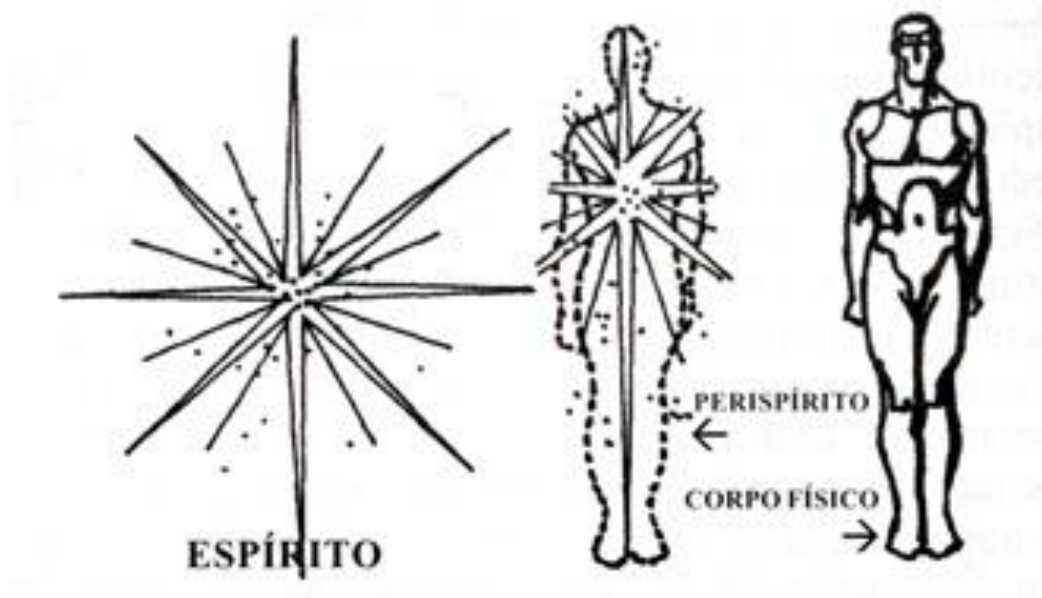


Figura 2. Constitución del Ser humano.



3.1 ESPÍRITU

El Espíritu es el “Principio Inteligente del Universo”, creado por Dios e inmortal; es decir que tuvo un inicio en el tiempo pero ya no tendrá fin.

Como dato interesante y de profunda importancia para la comprensión de la semántica espírita, debemos tener claridad entre los términos que aparecen en la codificación y que utilizamos muy a menudo sin percibir la complejidad del asunto. Por ejemplo, en la codificación leemos ciertos apartes donde, primero, se habla de espíritus con “e” minúscula, (como vemos en la pregunta 23 de El Libro de los Espíritus) y luego se habla de Espíritus con “E” mayúscula (en la Pregunta 76 de la misma obra).

En la pregunta 23 del L.E. se dice que el espíritu (con “e” minúscula), es el “principio inteligente del universo”. Luego en la pregunta 76, Kardec aclara que se emplea allí la palabra Espíritus (con “E” mayúscula) para designar a las individualidades de los seres extracorpóreos, y no al elemento inteligente universal.

Durval Ciamponi en su libro *“La Evolución del Principio Inteligente”* resuelve bien la cuestión; muchos no percibimos la diferencia y empleamos mal los términos entrando a veces en pequeñas confusiones. Allan Kardec conocía perfectamente la diferencia de conceptos entre los términos empleados. Hasta la pregunta 75 habló de espíritus (con “e” minúscula), para designar al principio inteligente del universo, y a partir de allí, habló de Espíritus (con “E” mayúscula) para designar a los seres extra corporales, revestidos de materia. Esta fue una opción didáctica utilizada por Kardec y los Espíritus que lo ayudaron en la codificación, para facilitar la comprensión de las ideas.

“Es evidente que los espíritus son la individualización del principio inteligente, como los cuerpos son la del principio material, y lo desconocido es la época de su formación y el modo de realizarse”. (Libro de los espíritus pregunta 79).

El Espíritu, es la parte inteligente, corresponde a la mente, que se constituye en su reflejo en el plano de los fenómenos, y donde se proyecta la conciencia para la personalidad temporal en cada estadio evolutivo del ser integral al que nos referimos. En ese ser en desarrollo se manifiestan dos niveles mentales interactuando uno sobre el otro, incesantemente, el consciente y el inconsciente, este último mucho más amplio y complejo por ser el almacén de todas las experiencias individuales. Se puede decir, figurativamente que el consciente está para el inconsciente como la cáscara de naranja esta para el resto del fruto.

Como fuerzas actuantes en el Espíritu encarnado tenemos el pensamiento, el sentimiento y la voluntad que en conjunto, desempeñan un papel importante en la transmisión de energías curadoras, al formar una corriente mental que va a actuar sobre la materia y sobre los fluidos para transformarlos. Es por esta corriente mental que vibran las estructuras energéticas del periespíritu, accionando a su vez el sistema nervioso en el campo físico, para que el espíritu tenga conocimiento de lo que pasa en el cuerpo somático y más allá de él, enviándoles órdenes y estímulos para regular su acción.

3.2 PERIESPIRITU

3.2.1 DEFINICIÓN

Por haber sido el termino creado por el espiritismo, nadie mejor que Kardec para definir Periespíritu: “(...) es el lazo de unión entre la vida corpórea y la vida espiritual. Es por su intermedio que el espíritu encarnado se halla en relación continua con los desencarnados; es por su intermedio que se operan en el hombre fenómenos especiales, cuya causa fundamental no se encuentra en la materia tangible y que por esa razón, parecen sobrenaturales.

(...) El Periespíritu es el órgano sensitivo del espíritu, por medio del cual este percibe cosas espirituales que escapan a los sentidos corpóreos. (...) El espíritu ve, oye, y siente por todo su ser, todo lo que se encuentra en la esfera de irradiación de su fluido periespirítico” Allan Kardec “La Génesis” Capitulo XIV, Ítem 22.

León Denis nos expresa también en el libro Después de la Muerte Capitulo XXI, Pág. 174 y 175: “El Periespíritu es pues un organismo fluidico; es la forma preexistente y sobreviviente del ser humano, sobre la cual se modela el envoltorio carnal, como un doble vestido invisible, constituido de materia quintaesenciada (...)”.

En el libro de los espíritus tenemos:

“135. ¿Hay en el hombre alguna otra cosa más allá del alma y del cuerpo?

Hay el lazo que une el alma al cuerpo.

a) ¿De qué naturaleza es ese lazo?

Semimaterial, esto es de naturaleza intermedia entre el espíritu y el cuerpo. Es preciso que sea así para que los dos se puedan comunicar uno con el otro. Por medio de ese lazo es que el espíritu actúa sobre la materia y recíprocamente”.

Ese “lazo” a que los espíritus se reportan, es el Periespíritu. El también llamado por Kardec de “cuerpo fluidico de los espíritus”, es uno de los más importantes productos del fluido cósmico; es una condensación de ese fluido en torno de un foco de inteligencia o alma. Y continúa: “ya vimos que también el cuerpo carnal tiene su principio de origen en ese mismo fluido, condensado y transformado en materia tangible. En el Periespíritu la transformación molecular se opera diferentemente por cuanto el fluido conserva su imponderabilidad y sus características etéreas”.

De acuerdo con el Psiquiatra Jorge Andrea, el Periespíritu es: “un cuerpo sutil, extremadamente poroso y plástico” más en la síntesis de León Denis, descubrimos más informaciones: “No es inmutable; se depura y ennoblece con el alma; a la cual sigue a través de sus innumerables encarnaciones; con ella sube los grados de la escala jerárquica, se torna cada vez más diáfano y brillante para así algún día resplandecer con esa luz radiante que hablan los textos bíblicos y los testimonios de la Historia (...)

Gabriel Delanne se expresa así: “Alma y periespíritu forman un todo indivisible, constituyendo en conjunto las partes activas y pasivas, las dos fases del principio pensante. La envoltura es la parte material que tiene por función retener todos los estados de conciencia, sensibilidad o de voluntad; es el reservorio de todos los conocimientos y como nada se pierde en la naturaleza siendo la envoltura indestructible, el alma tiene memoria integral cuando se encuentra en el espacio.

El Periespíritu es la idea directora, el plano imponderable de la estructura orgánica. Es él el que almacena, registra, conserva todas las percepciones, las voluntades e ideales del alma. Y no solamente incrusta en la sustancia todos los estados anímicos determinados por el mundo exterior, como se constituye en testimonio inmutable, es el detentor indefectible de los más fugaces pensamientos, de los sueños que apenas se entrevén y formulan.

Es en fin el guardián fiel, el acervo imperecible de nuestro pasado. En su sustancia incorruptible, se fijan las leyes de nuestro desenvolvimiento, tornándolo por excelencia, el conservador de nuestra personalidad, por eso es que en él, es que reside la memoria. Se percibe bien que esta visión nada tiene de periférica, va a la esencia de la cuestión y amplía los campos de entendimiento sobre tan fascinante vehículo.

Profundizando en los estudios de Kardec, podemos resaltar algo importante. Buscando una analogía; es común afirmar que en el cerebro están archivadas las informaciones conscientes e inconscientes del hombre. Con eso expresamos una “media verdad” que al nivel de estudios e investigaciones científicas, es satisfactoriamente comprobado. Entre tanto, querer decir que es el cerebro el que piensa, hay una gran distancia entre esto y la realidad. Se ve bien que quien así se reporta está tratando al órgano en su función intrínseca, por lo que se abstrae la evidencia mayor del ser pensante, el Espíritu. De otra forma, el Periespíritu como el cuerpo, pertenecen al espíritu, y no esté a aquel. Por eso mismo, lo más cierto es afirmar categóricamente que el espíritu es el único detentor de todas las potencialidades y archivos de su individualidad espiritual, no estamos

necesariamente errados cuando atribuimos al Periespíritu (y al cuerpo) capacidades y funciones que en esencia son de la matriz del germen del espíritu, ya que son viabilizadas por las funciones de este.

Ejemplificando, tomemos algunas palabras del espíritu Emmanuel, en su libro “Disertaciones Mediúmnicas”, las cuales atribuyen ciertas funciones al Periespíritu, y que pueden ser asimiladas dentro de la característica que tratamos:

“El organismo fluidico, caracterizado por sus elementos inmutables, es el asimilador de las fuerzas protoplásmicas, el mantenedor de la aglutinación molecular que organiza las configuraciones típicas de cada especie, incorporándose, átomo a átomo, a la materia del germen y dirigiéndola, según su naturaleza particular”.

Es pues al cuerpo espiritual que se debe la maravilla de la memoria, misteriosa placa fotográfica, donde todo se grava, sin que los menores coloridos de las imágenes se confundan entre sí.

3.2.2. RESPECTO DE SU FORMACIÓN

El periespíritu es una sustancia material maleable que le permite al espíritu desenvolverse dentro del mundo espiritual e interactuar con los demás seres, y le permite también ponerse en comunicación con los vivos mediante el proceso mediúmnico, de las materializaciones tangibles, o por la videncia; es quien organiza la materia y le da forma bajo órdenes del principio inteligente (espíritu), por eso mismo funciona como un verdadero Modelo Organizador Biológico (Término utilizado inicialmente por Jorge Andrea Dos Santos, André Luiz y Juana de Angelis), de ahí que tenga la misma forma de nuestro cuerpo, conservándose aún después del fenómeno natural de la muerte, que no es tal, sino un paso de un nivel de vida a otro de expresiones mucho más sutiles de la experiencia de vida corporal.

Del libro la Génesis Allan Kardec. Capitulo XIV podemos decir:

Del medio donde se encuentra es que el espíritu extrae su Periespíritu, esto es, esa envoltura, es la forma de los fluidos ambientes (...).

La naturaleza de la envoltura fluídica está siempre en relación con adelantamiento moral del espíritu. Los espíritus inferiores no pueden cambiar de envoltura a su placer, por lo que no pueden pasar a voluntad de un mundo a otro (...).

La camada de fluidos espirituales que rodea la tierra, se puede comparar a las camadas inferiores de la atmósfera, más pesadas, más compactas, menos puras que las camadas superiores. (...) Los efectos que esos fluidos producen estarán en la razón de la suma de las partes puras que ellos encierran (...).

Los espíritus llamados a vivir en aquel medio sacan de ellos sus Periespíritus; por lo tanto, conforme sea más o menos depurado el espíritu, su Periespíritu se formara de las partes más puras o de las más groseras del fluido peculiar al mundo donde él encarna. El

espíritu produce ahí, siempre por comparación y no por asimilación, el efecto de un reactivo químico que atrae así las moléculas que a su naturaleza puede asimilar.

Resulta de ese hecho capital: la constitución íntima del Periespíritu no es idéntica en todos los espíritus encarnados o desencarnados que pueblan la tierra o el espacio que la circunda. Lo mismo ya no se da en el cuerpo carnal (...)

También resulta que: “La envoltura periespirítica de un Espíritu se modifica con el progreso moral que este realiza en cada encarnación aunque él encarne en el mismo medio; que los espíritus superiores, encarnados excepcionalmente en misión en un mundo inferior, tienen Periespíritu menos grosero que el de los indígenas de ese mundo.

3.2.3 PROPIEDADES DEL PERIESPÍRITU

Múltiples son las propiedades del periespíritu, entre ellas podemos destacar las más importantes:

EXPANSIVIDAD Y FLEXIBILIDAD

Por su naturaleza semimaterial, el periespíritu es flexible y expansible. Se adapta a la voluntad del Espíritu, que le puede dar la apariencia que desee. Constituido con base en principios químicos semejantes, en sus propiedades al hidrógeno, expresándose a través de moléculas significativamente distanciadas unas de otras, puede, bajo el influjo del pensamiento, expandir, contraer, y modificar su apariencia.

IRRADIACIÓN

Por su naturaleza fluídica, forma en torno del cuerpo físico una atmósfera que el pensamiento y la voluntad, pueden oscilar para más o menos. Esa propiedad del periespíritu, es de gran importancia, una vez que experiencias efectuadas científicamente en la URSS, en los EUA e Inglaterra, comprueban la existencia del llamado "campo energético", que viene a demostrar la aserción de Kardec, cuando nos informó:

"El periespíritu no se encuentra cerrado en los límites del cuerpo, como en una caja. Por su naturaleza fluídica es expansible, irradia hacia el exterior y forma, en torno del cuerpo una atmósfera en que el pensamiento y la fuerza de voluntad pueden oscilar para más o menos".

ABSORCIÓN

A través de la capacidad de absorción, el periespíritu consigue asimilar esencias materiales finas, fluídicas que ofrecen temporalmente ciertas sensaciones como si el espíritu estuviera encerrado. Es por esta causa que entidades desencarnadas aún en etapas groseras de evolución, exigen de los que se ponen en sus fajas vibratorias, comidas o bebidas para su satisfacción personal, como recompensa o pago por las "ayudas" que prometen prestar.

Hermanos desencarnados, vibrando en fajas muy bajas, ordenan que se ejecuten animales, pidan flores y frutos frescos, hay ocasiones en que pueden absorber fluidos de los alimentos, del plasma sanguíneo o fluido vital que durante algún tiempo proporciona a la entidad desencarnada una forma de nutrición que la hará sentirse humanizada nuevamente.

Esto le faculta más fácil acceso a víctimas, obsesos y a aquellos mismos que le hacen tales ofrendas.

También es por esta propiedad que los Espíritus obsesores logran absorber las energías vitales de sus víctimas, por procesos de vampirismo o asimilación en casos de vicios como bebidas, comidas, tóxicos, entre otros.

PENETRABILIDAD

Por la propiedad de la penetrabilidad el periespíritu no encuentra barreras materiales que no pueda traspasar, penetrando así, en ambientes herméticamente cerrados, y por la misma razón, atraviesa sin dificultades cualquier estructura de los cuerpos materiales.

3.2.4 FUNCIONES DEL PERIESPÍRITU

El cuerpo espiritual o periespíritu, tiene innumerables funciones, las principales las comentamos a continuación:

PERSONALIZAR, INDIVIDUALIZAR E IDENTIFICAR EL ESPÍRITU

En la cuestión 150, de El Libro de los Espíritus, contestando a una pregunta de Kardec, los espíritus afirman: que el Espíritu después de la muerte del cuerpo conserva su individualidad y la manifiesta con el fluido que le es propio sacado de la atmósfera de su planeta, que guarda la apariencia de su última encarnación - su PERIESPÍRITU.

En su estado normal, este cuerpo tiene la forma humana, similar al cuerpo humano de su última encarnación. Esta apariencia no está en los mínimos detalles, principalmente cuando la desencarnación haya ocurrido mucho tiempo atrás.

PRINCIPIO DE LAS COMUNICACIONES MEDIÚMICAS

De acuerdo con la estructura neurológica del médium, de acuerdo a su organización fisiológica, el periespíritu hace vibrar ciertas zonas del sistema nervioso central, que responden en proporción a su educación habitualmente, y, en la medida en que se da el proceso de resonancia de la zona vibrada con las del desencarnado comunicante, se establece la interacción mente desencarnada/mente encarnada. A partir de entonces, si la zona sensibilizada fue de la motricidad, los miembros superiores e inferiores podrán ser accionados, ocurriendo fenómenos de locomoción, escrita, bien como otros movimientos corporales. Dentro de todo y cualquier fenómeno de comunicación mediúmica el cuerpo periespiritual se hace elemento de capital importancia.

Formado por sustancias que vibran al influjo del campo electromagnético, sobre el cual se ajustan, los fluidos periespirituales revisten la mediumnidad de características originales.

En El Libro de los Médiums, Segunda Parte, cap. IV, ítem 74 - pregunta 9, encontramos: *"En razón de su naturaleza etérea, el Espíritu propiamente dicho no puede obrar sobre la materia grosera sin intermediario, este es, sin el lazo que constituye lo que vosotros llamáis el periespíritu, eso os da la llave de todos los fenómenos espiritistas materiales"*.

PROPORCIONAR LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SOBRE LA MATERIA

Con una estructura inmaterial, el Espíritu necesita de un intermediario para que pueda tener acción sobre la materia.

El periespíritu, como catalizador de energías divinas, que asimila, es el encargado de transmitir y plasmar en el cuerpo las órdenes emitidas por la mente, procedentes del Espíritu.

ARCHIVO DE EXPERIENCIAS REENCARNATORIAS

Las experiencias de las múltiples reencarnaciones, están archivadas en el periespíritu.

Como aglutinador molecular, a semejanza de un imán, impone al aparato físico desde la concepción, por medio de metabolismo psíquico muy complejo y sutil, las limitaciones, coerciones, punctiones, y facultar amplitud de recursos físicos y mentales, conforme las acciones del aprendizaje anterior en la carne, en que el Espíritu se transformó en cómplice del error, o evolucionó para la dignificación.

Siendo de organización sutil, sufre con los tóxicos ingeridos por el hombre encarnado. Su plasticidad es afectada por los desgastes del alcohol, de las drogas, de la nicotina, de las tentativas de suicidio, entre otros.

Las "heridas" o "lesiones" provocadas libremente en el cuerpo, por voluntad propia, son un atentado al cuerpo que repercute en el periespíritu. En futuras encarnaciones, estas lesiones repercutirán como enfermedades patológicas, enseñando al hombre, por el dolor, la obligación de valorizar la vida y el respeto a Dios. Estas acciones voluntarias de irrespeto, graban en él los disturbios patológicos tales como la esquizofrenia, la epilepsia, el cáncer, el mal de Hansen, entre otros, que en momento propicio favorecen la sintonía con microorganismos que se multiplican desordenadamente y toman de asalto el campo físico.

3.2.5 CENTROS DE FUERZA O CHAKRAS

En los límites externos del aura se puede percibir la presencia de vórtices energéticos, encargados de canalizar para el cuerpo físico las energías que transitan por el periespíritu, originarias de las elaboraciones, síntesis o absorciones a nivel del Espíritu. Son los centros vitales (Llamados así por André Luiz) o **chakras** (La palabra chacra significa rueda en sánscrito). Esos remolinos se definen a la visión de los clarividentes como estructuras en forma de embudos con las bocas hacia el plano de mayor energía (astral o espiritual), reduciéndose en la dirección del plano de menor energía (o físico), donde esas energías emergen a través de los plexos nerviosos, para conducir a los diversos departamentos de la actividad orgánica las corrientes de vitalidad, energías cósmicas de variada orden, ondas-pensamientos y la manifestación de la propia Divinidad, convertida en la luz de amor que anima a todos los seres del Universo.

La distribución de esos vórtices, vistos también en forma de discos o ruedas (**chacras, en sánscrito**) a lo largo de la medula, recuerda a un tallo sustentando flores de corolas abiertas. Esta es una visión poética del pensamiento esotérico que nos conduce a una percepción simbólica de que las incontables ramificaciones nerviosas, a partir de los

plexos, son como raíces de un árbol (el alma) plantado en el suelo de la carne para producir el fruto de la vida.

El Jorge Andréa, esclarece bien el asunto: “Varios estudios han mostrado la existencia en el Periespíritu, de discos energéticos (chacras) como verdaderos controladores de las corrientes de energía, centrífugas (del espíritu hacia la materia) o centrípetas (de la materia al espíritu) que ahí se instalan como manifestaciones de la propia vida. Esos discos energéticos comandarían, con sus superfunciones las diversas zonas nerviosas y de modo particular el sistema neurovegetativo, convidando a través de los genes el código genético al trabajo gustado y bien ordenado de la arquitectura neuroendocrina”.

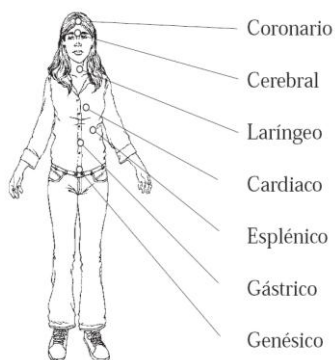
En el libro “Entre la Tierra y el Cielo” de André Luiz, encontramos “como no desconocen - dice el espíritu Clarecio: “ Nuestro cuerpo de materia rarefacta, está íntimamente regido por siete centros de fuerza, que se conjugan en las ramificaciones de los plexos, que vibrando en sintonía unos con los otros, al influjo del poder directriz de la mente, establecen para nuestro uso un vehículo de células eléctricas, que podemos definir como un campo electromagnético, en el cual el pensamiento vibra en circuito cerrado”. Y completa: “Nuestra posición mental determina el peso específico de nuestro envoltorio espiritual y consecuentemente, el “hábitat” que le compete. Mero problema de patrón vibratorio”, y acrecenta mas adelante “Tal sea el vicio del pensamiento, así será la desarmonía en el centro de fuerza que actúa en nuestro cuerpo según esa o aquella clase de influjo mental”.

Continuando con el libro “Entre la Tierra y el Cielo” de André Luiz, en la palabra del Espíritu Clarecio, del tenemos: “Analizando la fisiología del Periespíritu, clasifiquemos los centros de fuerza aprovechando la remembranza de las regiones más importantes del cuerpo terrestre. Tenemos así por expresión máxima del vehículo que nos sirve presentemente, el “centro coronario” que en la tierra es considerado por la filosofía hindú, como el Lotus de 1000 pétalos por ser el más significativo en razón de su alto potencial de radiaciones, toda vez que en él se asienta la unión con la mente, fulgurante sede de la conciencia.

(...) Luego anota el “centro cerebral”, continuo al “Centro coronario” (...). En seguida, tenemos el centro laríngeo (...). Después identificamos el “centro cardíaco” (...). Prosiguiendo nuestras observaciones señalamos el “centro esplénico” (...). Continuando identificamos el “centro gástrico” (...) y por fin tenemos el “centro genésico”.

Son siete los centros vitales más importantes. Contándolos de abajo hacia arriba, tenemos:

UBICACIÓN DE LOS SIETE CENTROS DE FUERZA



CENTRO GENÉSICO:

Es el primero, contándolos de abajo hacia arriba. Este centro está situado en la base de la columna vertebral, está relacionado con el modelaje de nuevas formas regulando la actividad reproductora, más allá de engendrar, en la expresión de Juana de Angelis encontramos: “El perfecto acoplamiento de los seres en la

Figura 3: Centros de Fuerza

construcción de las ideas de engrandecimiento y belleza en que se mueve la humanidad”. Sus energías actúan sobre los órganos ligados a la reproducción y a las actividades sexuales, irriga riñones y sistema urinario. Su coloración es rojiza tirando a naranja, con algunas fulguraciones escarlatas, con tonos fugitivos incandescentes. Otras veces tiene tono sanguíneo, semejante a la sangre. Está conformado por 4 ondulaciones o radios.

CENTRO GÁSTRICO

A la altura del plexo solar, encargado de los fenómenos de la digestión y absorción de alimentos, físicos o fluidicos, de allí su relación con emociones primitivas, percibidas mucho más como sensaciones que como impulsos de elevación. Como hace relación con el plexo solar, alcanza a controlar el hígado, intestinos, riñones y demás órganos abdominales, a excepción del bazo, el que es controlado por el centro esplénico.

Con el desarrollo del hombre, aumenta su percepción de las sensaciones ajenas, dado que adquiere una especie de tacto instintivo o sensibilidad que le permite percibir las sensaciones o manifestaciones hostiles halladas en el ambiente, como las vibraciones afectivas o equilibradas que se mantienen a su alrededor (alegría, depresión, ansiedad, miedo, etc.)

Presenta 10 ondulaciones, variando desde los colores rojos y verdes que se fusionan por la descomposición de los fluidos absorbidos del medio ambiente.

CENTRO ESPLÉNICO

Tiene alto magnetismo, por lo que es el principal centro de energías vitalizadoras del cuerpo y funciona como el auxiliar del metabolismo en la purificación sanguínea. Atrae e incorpora las energías del medio ambiente (fluido cósmico universal) como electricidad, magnetismo, rayos solares o descomposición de la luz. Este Centro los desintegra y distribuye en forma atómica con los fluidos espirituales, también absorbidos junto con las energías del Centro Frontal y Coronario, de esta manera el contenido de la sangre se impregna del tono espiritual correspondiente a cada espíritu. Es el radar del cuerpo y si hay el componente espiritual, el de la persona y de los que están cerca, el fluido se incorpora, desintegrándolo a los Centros necesitados; Ejemplo: si hay desajuste en el cardíaco, repara las energías que se necesitan. Controla la vida e irriga y vitaliza periespíritu y doble etérico. Posee 7 ondulaciones de color Rojo, Anaranjado, Amarillo, Verde, Azul, Rosado, Bermellón.

CENTRO CARDIACO

Situado entre el esternón y el corazón, responsable del control de la emotividad superior y la elaboración de los sentimientos.

Es responsable por el funcionamiento del corazón y del aparato cardiovascular (aparato circulatorio)

Tiene contacto con el Laríngeo, Frontal y Coronario. Siempre la palabra tiene un sentimiento. Los equilibrados tienen un centro cardíaco bueno; si se habla bien, el laríngeo se purifica, por esto cuando se ama a alguien, el que se beneficia es el mismo ser. Cuando está bien desenvuelto, favorece a la conciencia, a la percepción instantánea de las emociones e intenciones ajenas. Poseedor de la facultad de sentir los hechos espirituales, es decir, el presentimiento y la intuición se desarrollan con la sinceridad, la humildad, la

nobleza, la ternura, permitiendo sentir y comprender los sentimientos y presentimientos ajenos.

NOTA: Para el desarrollo mediúmnico, este centro debe estar bien equilibrado.

Su color es oro y emite fulgores resplandecientes. Recibe influencia del centro esplénico, cuyo fluido rosado al alcanzarlo, azume un tono amarillo; está conformado por 12 ondulaciones o radios.

CENTRO LARÍNGEO

Es responsable de la salud de la fonación (habla), laringe (cuerdas vocales), la respiración (salud: nariz, tráquea, bronquio y pulmones), tiene que ver con la salud del Timo, la Tiroides y Paratiroides.

Aporta la vitalidad necesaria para el desgaste del habla.

Es responsable de la audición mediúmnica, junto con el centro frontal.

Es responsable de la psicofonía

Predomina el azul claro, matizado de colore violeta, blanco y verde, está conformado por 16 ondulaciones o radios.

CENTRO FRONTAL

Situado en la altura de la caja craneana, encontramos el **frontal** o **cerebral**, situado en la base de la nariz, entre las cejas, por eso llamado **Tercer ojo**, relacionado directamente con la actividad glandular interna, más allá del gobierno de la corteza encefálica y de la actividad sensorial de un modo general.

Bien desarrollado confiere la facultad de videncia, la mente debe estar bien equilibrada en el amor. El vidente necesita mucha espiritualidad.

El Frontal es el responsable por el funcionamiento de los centros de la inteligencia y demás centros superiores (memoria). Los pensamientos deben ser elevados.

Es el orientador de los fenómenos que se instalan en el córtex cerebral o cerebro, coordinando la regulación que hace el sistema nervioso sobre las glándulas de secreción interna. Junto con el laríngeo controla la audición mediúmnica. Controla la visión física, el tacto, la palabra y demás actos superiores. - Este centro recibe en forma directa, la influencia del centro esplénico, es por esto que los pensamientos negativos son anti energéticos. NOTA: El mal uso de la inteligencia muestra ondulaciones negras. Cumple con la función de interrelación con la hipófisis, ubicada en el cerebro. La hipófisis rige el sistema endocrino, ésta, a través del sistema nervioso regula la secreción del páncreas, riñones, etc. El centro frontal está directamente conectado con la hipófisis. Los pensamientos influyen sobre nuestra salud. Cuando hay obsesiones, esto afecta el frontal, de ahí que se debe cuidar de los pensamientos para evitar enfermedades patológicas.

Parece dividido en dos mitades; una en que predomina el color rosado, aunque con mucho amarillo, y la otra en que sobresale una especie de azul purpúreo. Cada mitad está dividida en 48 ondulaciones, es decir está conformado por 96 ondulaciones en total.

CENTRO CORONARIO

Por fin alcanzamos la cima en lo alto de la cabeza, donde se destaca el **coronario**, sede del comando de todos los demás y canal para los estímulos del plano superior, garantizando el alimento divino que suple la conciencia enclaustrada en la carne. Cuando este vórtice se

proyecta vigorosamente en dirección de la pineal, energizándola, se abre gloriosamente la mediumnidad santificada al servicio de las ideas de ennoblecimiento.

El dinamismo de esos vórtices determina el surgimiento de radiaciones secundarias en el interior de los mismos (como rayos que salen del eje de una rueda en movimiento). Ese aspecto nos conduce a la denominación de **chacras** como si fuesen formados por pétalos, a partir de la corola de una flor. De esta manera, el **genésico** sería una flor de cuatro pétalos y el **coronario** una de mil, expresando con esto el dinamismo diferenciado de cada uno de ellos.

Pastorino prefiere utilizar una imagen más mecánica, comparando esos segmentos dentro de los **chakras** con las aspas de los ventiladores.

J. Raúl Texeira mostrando la interdependencia de los centros vitales, a partir del comando ejercido por el coronario, proyecta la imagen de cisternas, reservorios, interligados entre sí de tal forma que la realimentación permanente del reservorio principal va permitiendo el suministro controlado para los demás, regulando, de ese modo, el consumo y garantizando la irrigación total de las áreas de influencia de cada uno de los centros vitales.

En las actividades del pase, el suministro de fuerzas al **coronario** puede ser suficiente para que los demás centros sean revigorizados, no impidiendo, que dicho suministro algunas veces opere directamente sobre una zona específica, cuando se pretende restablecer puntos energéticamente obstruidos, apartando influencias perjudiciales u operando la regeneración de tejidos deteriorados.

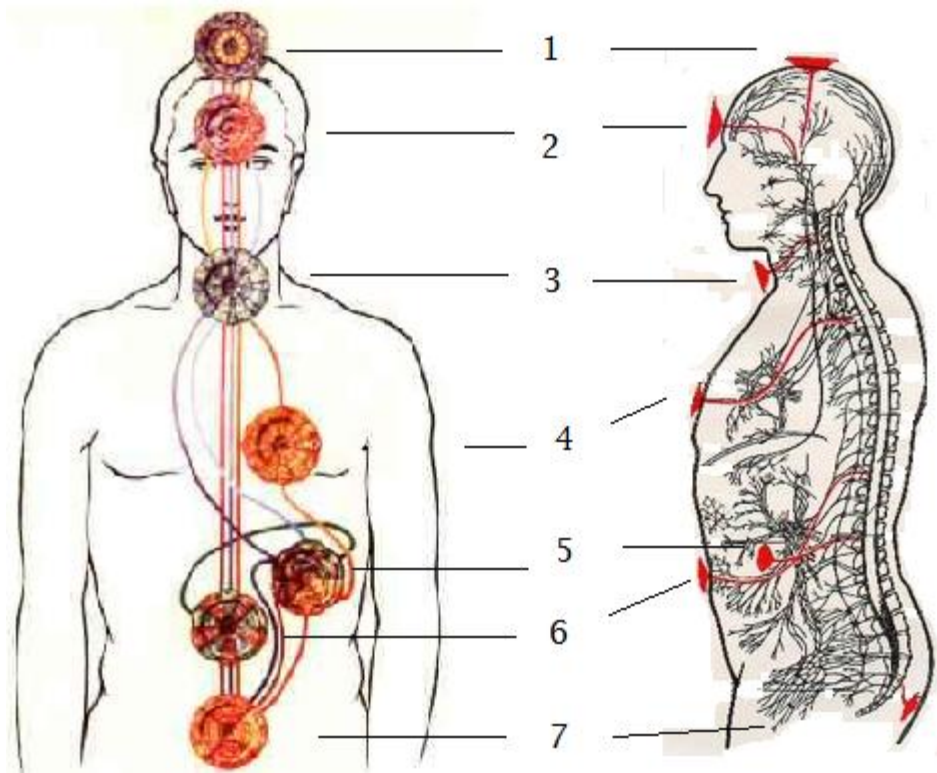
Una cosa podemos tener como cierta: los centros vitales o **chakras** tienen sus correspondientes (no confundir con “sus semejantes”) en el cuerpo orgánico; partiendo de que podemos hacer una localización geográfica, que corresponde a los plexos con que se relacionan entendiendo de antemano que los centros vitales no se encuentran encerrados en el cuerpo físico pero si en el periespíritu proyectándose hacia el cuerpo.

Por lo tanto tendríamos:

Tabla 1. Localización de los Centros de Fuerza

PLEXO NERVIOSO	LOCALIZACIÓN	CENTRO DE FUERZA
1 - Coronario	Alto de la cabeza	1 - Coronario
2 – Frontal (Caratido)	En el Frente, entre cejas (Lóbulo frontal)	2 - Frontal
3 – Laríngeo (Faríngeo)	Garganta	3 - Laríngeo
4 – Cardíaco	Región precordial	4 - Cardíaco
5 – Gástrico o Solar	Estómago	5 – Gástrico o Solar
6 – Mesentérico	Región del bazo	6 – Esplénico
7 – Hipogástrico o Coccígeo.	Bajo vientre	7 – Genésico (Básico)

Figura 4: Localización de los Centros de Fuerza.



3.2.6. OTROS ASPECTOS IMPORTANTES DEL PERIESPÍRITU

Dentro de un universo de particularidades que envuelven el Periespíritu, tres merecen que detengamos un poco nuestra atención.

EL FLUIDO VITAL

Es una estructura que funciona como encaje entre el periespíritu y el cuerpo; esta estructura fue presentada a Allan Kardec como **principio vital**, una modificación oriunda del **fluido universal**, que determina el fenómeno de la vida cuando actúa en asociación con la materia. Ese principio es aún materia aunque organizada en expresiones vibratorias que sobrepasan los límites de percepción hasta entonces utilizados por la criatura humana.

El principio vital se muestra en los seres vivos a través de un campo denominado **duplo etérico** o cuerpo vital

Para tener más claridad al respecto; citamos el libro de los Espíritus de Allan Kardec, donde se encuentra:

62. ¿Cuál es la causa de la animalización de la materia?

«Su unión con el principio vital».

63. ¿El principio vital reside en un agente particular o sólo es una propiedad de la materia organizada; en una palabra, es efecto o causa?

«Es lo uno y lo otro. La vida es un efecto producido por la acción de un agente sobre la materia y este agente, sin la materia no es la vida, de la misma manera que la materia no puede vivir sin aquél. Da la vida a todos los seres que lo absorben y se lo asimilan».

65. ¿Reside el principio vital en alguno de los cuerpos que conocemos?

«Tiene su Origen en el fluido universal; es el que vosotros llamáis fluido magnético o fluido eléctrico, animalizado, y constituye el intermediario, el lazo entre el espíritu y la materia».

Del Libro; Pases a la Luz del espiritismo de Simoni Privato Goidanich y Carlos Roberto Campetti, página 29; al respecto del fluido vital encontramos:

FLUIDO VITAL – EL FLUIDO DE LA VIDA – también denominado fluido magnético o fluido eléctrico animalizado, “da la vida a todos los seres que lo absorben y se lo asimilan”

Es este fluido el que da a los seres orgánicos movimiento y actividad y los hace distinguirse de la materia inerte.

El conjunto de los fluidos vitales de determinado individuo encarnado es llamado doble etérico, responsable del equilibrio entre el alma y el cuerpo físico. Aunque pueda revestir el periespíritu del encarnado, el doble etérico, por su naturaleza, está vinculado al campo fisiológico y, por esa razón, no consigue alejarse mucho del cuerpo físico, ya que, con la desencarnación, se desintegra, igual que el cuerpo Físico.

La cantidad de fluido vital no es idéntico en todos los seres orgánicos, ni entre los individuos de la misma especie, tampoco es constante en un mismo individuo. El fluido vital puede ser transmitido: el individuo que tiene más puede darlo al que posee menos. En ese caso, el magnetizador transmite su propio fluido: es el magnetismo humano. Retira de su doble etérico los fluidos vitales que absorberá el doble etérico del paciente y éste, a su vez, los transmitirá al cuerpo físico, de acuerdo con las necesidades.

Aunque el magnetizador tenga gran fuerza fluídicomagnética, el aspecto moral es fundamental. Según afirma Allan Kardec: “Una gran potencia fluídica unida a una suma de cualidades morales puede operar verdaderos prodigios curativos”.

EL AURA

Según nos indica André Luiz en su Libro Evolución en dos mundos : “(…)” es claramente comprensible que todas las agregaciones celulares emitan radiaciones y que esas radiaciones se articulen a través de sinergias funcionales, las que se constituyen de recursos que podemos nominar por “ tejidos de fuerza”, en torno de los cuerpos que las exteriorizan. Todos los seres vivos, por eso, desde los más rudimentarios a los más complejos se revisten de un “halo energético” que les corresponde a su naturaleza.

“En el hombre, semejante proyección surge profundamente enriquecida y modificada por los factores del pensamiento continuo que, ajustándose a las emanaciones del campo celular

le modelan, alrededor de la personalidad, el conocido cuerpo vital o doble etérico de algunas escuelas espiritualistas, un duplicado más o menos radiante de la criatura.

“(…) tenemos aquí, en esa conjugación de fuerzas físico-químicas y mentales, el aura humana, peculiar a cada individuo, interpenetrándolo al mismo tiempo que parece emerger de él, a la manera de un campo ovoide, no obstante la forma irregular en que se configura, siendo como un espejo sensible en que todos los estados del alma se estampan con señales

“(…) El aura es por lo tanto nuestra plataforma omnipresente en toda comunicación con las rutas externas o ajenas, antecámara del espíritu en todas nuestras actividades de intercambio con la vida que nos rodea, a través de la cual somos vistos y examinados por las inteligencias superiores, sentidos y reconocidos por nuestros afines, y temidos y obstilizados o amados y auxiliados por los hermanos que caminan en posición inferior a la nuestra.

“Esto porque exteriorizamos (…) el reflejo de nosotros mismos, en los contactos del pensamiento, sin necesidad de las palabras para las simpatías o repulsiones fundamentales”.

Podemos decir entonces que por ser nuestra radiación emitida directamente al medio externo, por nuestra aura comunicamos al mundo material y espiritual nuestra faja de vibraciones; no es ella, por lo tanto espíritu o Periespíritu; apenas es la emanación de este último, como resonancia del doble etérico “Cuerpo Vital”, con impregnaciones morales del primero y orgánicas del cuerpo.

El aura, a través de sus colores, textura y formato, representa la ficha de identificación de cada ser, pues allí están asimilados el estado moral, el emocional, de salud y dolencia, marcando nuestras victorias o revelando nuestras miserias.

EL DOBLE ETÉRICO

Según André Luiz, quien nos expresa en la primera parte del Capítulo XVII del libro Evolución en dos Mundos, todas las agregaciones celulares emiten radiaciones y esas radiaciones recirculan, a través de la cooperación funcional, formando en torno de los cuerpos que la exteriorizan algo que él denomina Tejidos de Fuerza. En la obra referida encontramos aun: “Todos los seres vivos (…), de las más rudimentarios a los más complejos, se revisten de un “halo energético” que les corresponde a la naturaleza. En el hombre, con todo, semejante proyección surge profundamente enriquecida y modificada por los factores del pensamiento continuo que, ajustando las emanaciones del cuerpo celular le modelan alrededor de la personalidad el conocido cuerpo vital o doble etérico (…)”.

El doble etérico es pues un campo fluidico, que se presenta como una duplicación energética del individuo interpenetrando su cuerpo físico, al mismo tiempo en que parece de él emerger.

El Doctor Jorge Andrea dos Santos, estudia el periespíritu en su libro Fuerzas Sexuales del Alma y considera que “no podríamos dejar de mencionar las posibilidades de existencia de un campo energético apropiado, entre el Periespíritu y el cuerpo físico, el doble etérico. Sería una zona vibratoria ocupando posición destacada en fase de los fenómenos conocidos de materialización. Creemos que el campo energético de esa zona, en sus expansiones con la del Periespíritu, se entrelaza en las irradiaciones del campo físico y provee excelente material en la formulación de los fenómenos Psicocinéticos y otros tantos de esa esfera parapsicológica. Con eso podríamos explicar muchas de las curas que los llamados pases magnéticos pueden propiciar, en auténticas transfusiones de energía (expansiones del alma humana) “.

En esa área donde el trabajo del pase se realiza, se facilita la transferencia de energías vitales, restauradoras de la salud y del equilibrio, de un donador a un receptor, ambos captando la influencia potencializadora de los Espíritus amorosos y sabios que operan bajo la inspiración de Dios.

El periespíritu, en su acoplamiento con el cuerpo físico, imanta y penetra el duplo etérico (producto del fluido vital) sin confundirse, para constituir un campo potencialmente más activo. Didácticamente apenas podemos afirmar que el duplo etérico integra al periespíritu, constituyéndose en una de sus zonas o capas - la más grosera- aunque sea más acertado considerarlo como parte del soma por estar íntima y funcionalmente vinculado a él.

Las relaciones entre el periespíritu y el duplo etérico son tan estrechas, que el alma, al desdoblarse del cuerpo físico (sueño o trance sonambúlico), puede cargar parte considerable de esas energías neuropsíquicas, que son más afines con el soma. Un hecho de esa naturaleza fue presentado por André Luiz, al describir el trance sonambúlico del médium Castro, en dos fases a su salida del cuerpo: la primera, impregnado de energías etéricas, deformado en su apariencia periespiritual, y la segunda, liberado de esas energías, que el cuerpo físico reabsorbió por acción magnética de los Mentores, permitiéndole mayor lucidez y libertad de acción en el plano espiritual.

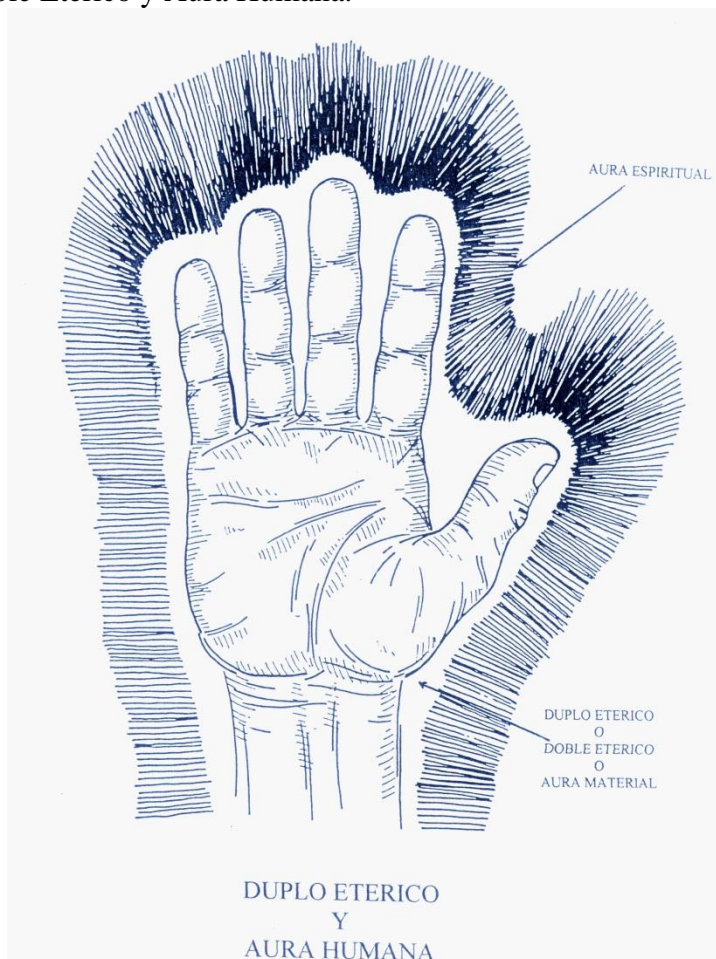
Debido al desdoblamiento (separación cuerpo físico-periespíritu), esas energías neuropsíquicas se concentran en un cordón de fuerza que liga al “espíritu” al cuerpo físico a través del cerebro, llamado “cordón de plata”. El periespíritu es por tanto, la forma a la cual se amolda el cuerpo, poseyendo, como en lo físico, aunque más perfeccionados, células, órganos, circuitos electrónicos en funcionamiento armonioso e independiente.

Si el duplo etérico funciona como zona del periespíritu en las fronteras del cuerpo físico, es perfectamente admisible que en la dirección opuesta, otras estructuras más sutiles vengan a ser identificadas en su constitución, tales como el cuerpo mental aludido por André Luiz, y otros. Podríamos representar esta idea didácticamente, como zonas o capas de densidades variadas.

Kardec no se ocupó del estudio de esas “capas”, englobándolas todas en una concepción de conjunto. Es probable que las hubiese percibido, reservando para el futuro la ocasión oportuna de su divulgación. La propia concepción científica del periespíritu aún hoy no se incorpora incuestionablemente en el ámbito científico, a pesar de los grandes esfuerzos de

investigadores conscientes y trabajadores devotos. No está lejos el momento glorioso de la consolidación de ese conocimiento en el medio académico y los laboratorios y en ese sentido la fenomenología paranormal, las curas psíquicas y otros hechos relevantes van a contribuir enormemente.

Figura 5: Doble Etérico y Aura Humana.



3.3 EL CUERPO HUMANO

Puede ser considerado, por la complejidad de sus funciones y por la finalidad a que se destina, como la máquina más perfecta de que se tiene conocimiento.

Analizándolo en la escala evolutiva del reino animal, vamos a observarlo como el ápice de la creación en el plano terrestre, por ser el vehículo de manifestación de la máxima inteligencia a través del cerebro y del pleno amor simbólicamente expresado a través del corazón. Lo que no podemos olvidar es que, tanto su concepción como su perfeccionamiento, funcional y estético, obedecen a un planeamiento superior que, en últimas, viene a proporcionar la oportunidad de evolución del Espíritu en el planeta tierra.

Las células, con sus diferentes formas, dimensiones y funciones, son las unidades constitucionales básicas del cuerpo humano. Al especializarse y estructurar los tejidos,

sistemas y aparatos forman un todo, el organismo humano, en el cual las actividades ocurren en perfecta sincronía y eficiencia para atender las necesidades vitales de cualquier célula, donde estuviere en el conjunto. El logro de este fin se debe al trabajo incesante e imprescindible del Sistema Nervioso (Central y Periférico) y del Sistema Endocrino (representado por las glándulas). Los dos sistemas integrados son responsables por la regulación de toda la fisiología orgánica a través de las fibras nerviosas distribuidas por casi todo el cuerpo y/o de sustancias químicas conocidas como armonios, neurotransmisores, etc.

No podemos olvidar que, más allá de los elementos químicos y mecánicos que responden por el automatismo funcional, tenemos también los componentes intelectuales y emocionales que proceden del ser esencial, el Espíritu, que anima y vitaliza el cuerpo somático.

Con estas consideraciones, es evidente que la mente espiritual puede tener gran fuerza para transmitir salud, armonía y excelente calidad de vida física, prolongándola, o lo opuesto, provocando su deterioro manifestado en enfermedades que endurecen su existencia en la tierra.

Por lo tanto cuando utilizamos el pase como recurso terapéutico, la transmisión de energía generada alcanza los **centros de fuerza** que a su vez, movilizan esa energía en dirección del cuerpo físico a través de los plexos nerviosos, propiciando una renovación celular significativa.

La integración Espíritu-cuerpo se procesa mediante la acción recíproca entre la energía orgánica y mental, en el centro coronario, de allí proviene todo el control sobre los demás centros vitales que, a través de comandos apropiados, estimulará el sistema nervioso para que actuando en conjunto con el sistema de glándulas endocrinas y el circulatorio, lleve la acción fluidica del pase a las células, en todo el cuerpo.

Terminemos este capítulo con el pensamiento famoso del Espíritu Marco Prisco cuando nos propone:

“En el cuerpo, todo manifiesta la sabiduría divina que elaboró una forma perfecta para la residencia temporaria del Espíritu en el proceso evolutivo.

No lo ultraje.

No lo irrespete

Ámelo vitalizándolo con el pensamiento edificante, capaz de corregir las imperfecciones y de equilibrarlo para que usted pueda demorar más tiempo en su domicilio precioso.

Ofrézcale la energía psíquica sin rebelarse con las limitaciones que por ventura sea portador.

Igual si tiene pocos movimientos y pocas posibilidades de placer, ámelo. No lo desgaste con su cansancio, no se inquiete con su franqueza.

Cada Espíritu tiene el cuerpo que merece y el que necesita.

“Si la fuente de sensaciones no te obedece a los caprichos como desearías, agradece al Señor, que te corrige el abuso a través de valiosas contingencias de limitaciones orgánicas...”

“... Como todos los tesoros, es apenas un instrumento de Dios para la gloria del alma que, un día, se despedirá, dejándolo en la Tierra, para ascender luminosa a los parajes de ventura”.

4 - LOS FLUIDOS

El punto de partida de la materia (que se expresa en muchos grados), es presentado por el Espiritismo como el “fluido cósmico” en su grado de pureza absoluto; es difícil de concebir, pero el extremo opuesto es su transformación en materia tangible. Entre estos dos extremos existe una cantidad infinita de transformaciones estando en ese rango lo que se le llama energía.

La materia fluida, manifestándose en el llamado mundo espiritual, es el vehículo del pensamiento por cuya acción adopta diferentes cualidades, buenas o malas, según la impureza o pureza de sentimientos y pensamientos que le ponen en vibración. Los malos pensamientos corrompen los fluidos espirituales, como el CO₂ daña el aire respirable. Los fluidos que rodean y proyectan los malos espíritus son viciados, mientras que los que hacen parte de la atmósfera psíquica de los buenos espíritus son tan puros como corresponde al grado de perfeccionamiento moral a que han llegado.

Los fluidos no poseen cualidades *sui generis*, sino las que obtienen en el medio en que son elaborados. Como materia que es, sólo presenta dos propiedades básicas: **Fuerza y Movimiento** (Kardec, Preg. 33), las demás propiedades son efectos secundarios que varían según la intensidad de la fuerza y la dirección del movimiento, que le imprime el agente pensante.

La materia elemental primitiva presenta dos estados bien diferenciados en su modo de expresión, presentados en el capítulo XIV de la Génesis, de Allan Kardec, siendo ellos el de **Eterización** o imponderabilidad, en el que se encuentran los fluidos espirituales y el de **Materialización** o ponderabilidad, donde la materia pesada encuentra expresión.

Tan importante es lo que se recibe como lo que se produce. Cuando el Espíritu (encarnado o desencarnado) se manifiesta (pensando, actuando o simplemente existiendo) todas sus potencias vibran, haciendo vibrar a su vez el fluido cósmico, imprimiendo en estas alteraciones que le dan aspecto, movimiento y dirección. A esa peculiaridad que el fluido cósmico asume, por acción de los seres inteligentes, la denominamos **fluidos espirituales**. No solo los Espíritus proyectan irradiaciones; todos los seres animados e inanimados irradian energías no- físicas, pudiendo igualmente assimilarlas; de allí la expresión magnetismo, para recordarnos la acción de un imán.

La acción de los Espíritus sobre los fluidos espirituales tiene consecuencias de importancia directa y capital para los encarnados. Desde el instante en que tales fluidos son el vehículo del pensamiento, se les pueden modificar sus propiedades, impregnándoles buenas cualidades o los propios pensamientos en vibración, modificados por la naturaleza de los sentimientos. Los malos pensamientos contaminan los fluidos espirituales, como los miasmas deletéreos corrompen el aire respirable.

Los fluidos se atraen o se repelen de acuerdo a la semejanza de sus naturalezas, de allí la incompatibilidad entre los buenos y malos fluidos.

Tales fluidos actúan sobre el periespíritu, y este a su vez, reacciona sobre el organismo material con el cual está en contacto molecular. Si los fluidos son de una buena naturaleza, el cuerpo recibe una impresión saludable; si son malos, la impresión es penosa. Si los fluidos malos son permanentes y enérgicos podrán producir desordenes físicos. Ciertas molestias no tienen otra causa sino esa influencia maléfica, causante de las llamadas enfermedades enigmáticas

La fluidoterapia, en esas circunstancias, obtiene resultados admirables, cuando la fuerza fluídica, aplicada al elemento enfermo o desarmonizado, se caracteriza por la abundancia, calidad e intensidad de fluidos provenientes de un magnetizador portador de buenos sentimientos y ayudado por una Entidad espiritual benefactora.

Es necesario resaltar, aunque, que el éxito de la terapia de pases depende de la afinidad entre los fluidos del paciente y del magnetizador. Esa afinidad hace que las personas sean sensibles a la acción magnética de un individuo, e insensibles a otro. Es de buen arbitrio, con base en este hecho, que se alternen los pasistas, encargados de la asistencia a determinada persona.

Veámos anteriormente que la fuerza activa del espíritu (encarnado y desencarnado) son el **pensamiento**, el **sentimiento** y la **voluntad**. La voluntad es el motor que comanda la trayectoria del deseo; el pensamiento es la fuerza viva que manipula la forma por las ideas y el sentimiento es el impulso dado para la dirección del fluido que el pensamiento marcó.

Entendiendo este mecanismo de acción, quien se dedique a la tarea de Pases no necesitará fórmulas especiales para la realización del bien por el bien mismo. Con la **voluntad** en el servicio, el **pensamiento** puesto en los ideales nobles del cristianismo puro y primitivo y el **sentimiento** con Jesús, apoyado en la reforma íntima, damos la fuerza a los fluidos espirituales y direccionamos su movimiento al servicio del necesitado. Por esto, el trabajo espiritual de los Centros Espiritas se basa en la transformación moral del hombre, tanto de los trabajadores como de los asistentes. Se entiende de esta manera el por qué Jesús cada vez que beneficiaba a alguien le decía: *“Anda, ve y no peques más para que no te ocurra algo peor”*, dando a entender que lo que se quiere es la transformación moral, sin supersticiones, sin engaños, sin prometerles una cura de la que cada cual es el artífice por su comportamiento; con esa expresión deja ver claramente que el comportamiento define el binomio salud-enfermedad, en la presente existencia y en la futura.

4.1 TIPOS DE FLUIDOS EN EL PASE

La acción magnética en el pase puede producirse de diferentes maneras:

4.1.1. Fluidos Espirituales: El fluido de los Espíritus actúa directamente y sin intermediario sobre un encarnado, sea para curar o calmar un sufrimiento, sea para ejercer sobre el individuo una influencia física o moral cualquiera. La cualidad del magnetismo espiritual está en razón directa con las cualidades del Espíritu. Estos fluidos están destinados a la atención de problemas de orden espiritual, principalmente aquellos cuyas

matrices son procesos obsesivos o consecuencias de desvíos morales. Para ejemplificar, el pasista puede utilizar como técnica la oración o la irradiación (a distancia) pues su acción sería esencialmente mental.

4.1.2. Fluidos Magnéticos: Es el magnetismo propiamente dicho o *magnetismo humano*, que emana del propio pasista y cuya acción se haya adscrita a la fuerza y sobre todo, a la cualidad del fluido. Estos fluidos están destinados a la atención de problemas orgánicos, físicos y/o periespirituales.

4.1.3 Fluidos Conjugados o Mixtos: Es el magnetismo mixto o semiespiritual o si se prefiere, *humano- espiritual*. Este pase también recibe el nombre de “mediúmnic” por algunos espiritas, en virtud de la presencia espiritual en el derramar fluidico. El fluido espiritual le imprime cualidades al fluido humano al ser combinados. Estos fluidos servirán para el tratamiento de todos los niveles del ser, ósea: cuerpo, periespíritu y Espíritu. Obviamente los fluidos aquí “manipulados” no actuarán apenas a nivel periespiritual sino que impresionarán a las propias células del cuerpo y alcanzarán igualmente la intimidad del Espíritu por la vía periespiritual.

5- EL PASISTA: INSTRUMENTO DE DIOS.

El socorro a través de los pases, a los que sufren del cuerpo y del alma, es una oportunidad de alcance fraternal donde humildemente debemos reconocer que todas las energías tienen su origen en Dios y que nosotros somos simples instrumentos de Él.

Jesús es el modelo por excelencia que los Espíritas, como cristianos, tenemos para los actos de la vida, siendo el Pase uno de ellos. Tomemos algunos ejemplos narrados en el Evangelio para verificar su fuerza, basado siempre en el amor:

La mujer que tocó la capa de Jesús y sufría de hemorragias menstruales, Marcos 5: 25-34

“Entre la multitud había una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con derrame de sangre. Había sufrido mucho a manos de varios médicos, y se había gastado todo lo que tenía sin que le hubiera servido de nada, pues en vez de mejorar, iba de mal en peor. Cuando oyó hablar de Jesús, esta mujer se le acercó por detrás entre la gente y le tocó la capa. Porque pensaba: “solamente tocando su capa quedaré sana”. Al instante cesó su hemorragia.

Jesús dijo:

- “¿Quién me tocó?...”

—*Ves que te apretuja la gente —le contestaron sus discípulos—, y aun así preguntas: “¿Quién me ha tocado?”*

Pero Jesús seguía mirando a su alrededor. La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le confesó...

- *Hija, por tu fe, has sido sanada. Vete tranquila y curada de tu mal”*

En la tradición judía de entonces, cualquier persona que exteriorizara fluidos corporales era considerada impura, no pudiendo acercarse a los sitios ni personas consideradas sagradas. Ella reconocía en Jesús la autoridad moral, y su Fe le decía que Él podría ayudarle. Aquí se pone de manifiesto la fe del paciente como condición importante para la salud. Y Jesús, psicoterapeuta por excelencia, hace que la mujer se acepte en su condición y sin temor a Dios o a la sociedad que rechaza y excluye, deje su sentimiento de minusvalía psicológica para que la cura sea definitiva.

Jesús sana a dos ciegos, Mateo 20: 29,34

“Gritaban los ciegos al escuchar que Jesús venía:

- ¡Señor, hijo de David, ten compasión de nosotros!

La gente le reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban más alto:

- ¡Señor, hijo de David, ten compasión de nosotros!

Entonces Jesús se detuvo, llamó a los ciegos y les preguntó: ¿Qué quieren que haga por ustedes?

Ellos le contestaron:

- Señor, que recobremos la vista.

Jesús tocó sus ojos. En el mismo momento los ciegos recobraron la vista y siguieron a Jesús”.

Cada relato, representando un caso en particular, es un ejemplo de amor. Si en algunos el potencial de la fe está dispuesto para la realización de la cura, como en el caso anterior, en otros es indispensable direccionarlos a que ellos vayan encontrando por sí mismos la ruta de la salud, haciéndose necesario gritar más alto que la multitud que pretende acallar los deseos de espiritualización.

Así encontramos múltiples ejemplos que nos dan ilustración de la acción curativa de Jesús, que utilizaba los recursos psicológicos de los enfermos para que la cura se diera.

El Pase espírita será, antes que nada, una transferencia de cualidades en que la técnica del amor promoverá el milagro de la renovación y la vida.

CONDICIONES DEL PASISTA

Todos en mayor o menor grado, podemos prestar el auxilio fraterno a través del pase, aunque su mayor o menor eficacia este siempre condicionada a factores diversos. Muchos de esos factores dependen del pasista, o pueden ser por él influenciados, en cuanto otros se salen de su control.

El pasista no puede, por esto, condicionar el ejercicio del pase a situaciones donde todas las condiciones sean favorables, pues, si así procediese, podría obstruir completamente este tipo de asistencia. El ideal debe ser permanentemente buscado; entretanto, es necesario mantener una condición indispensable que es el deseo de ayudar. Si se tiene un deseo sincero de servir, se evidenciará siempre el concurso inestimable de compañeros desencarnados prestos al auxilio, sobre todo cuando el servicio fraterno se hace con regularidad.

Cuando el pasista desempeña sus actividades asiduamente y con responsabilidad, se va estableciendo una sintonía, cada vez más perfecta, entre él y el asistente desencarnado, de tal forma que las orientaciones necesarias pasan a fluir con facilidad, conduciendo siempre a resultados armoniosos y eficaces.

No obstante la asistencia espiritual referida, es muy importante que se busque, con todo empeño, construir las condiciones más favorables posibles para el trabajo y en ese sentido presentamos a continuación, algunas consideraciones que merecen especial atención.

5.1 CONDICIONES FISICAS DEL PASISTA

BUENA SALUD

El pase es una donación y solo se puede dar lo que se posee; por lo tanto es fundamental que el pasista goce de buena salud en lo físico y en lo mental. Verificado cualquier desequilibrio orgánico o psíquico, el servicio del pase debe ser interrumpido de inmediato, principalmente cuando se trata de problemas obsesivos de cualquier naturaleza, ocasión en que el pasista debe pasar a la *condición de paciente*.

Otro aspecto que debe ser tomado en cuenta es que, se está en la condición de pasista o de paciente, no teniendo sentido el hábito de algunos pasistas que, después de ejecutada la tarea, buscan un colega, para recibir un pase. Si el pasista se encuentra enfermo o debilitado después del trabajo, esto es una señal de que, probablemente, no estaba en condiciones de prestar el servicio o no haberlo hecho de modo adecuado. Eso no quiere decir que el pasista no pueda tomar un pase, pero es importante verificar la causa y corregirla para posteriori. Si esa necesidad se presenta con frecuencia, eso debe ser una alerta para que el pasista se mantenga día a día más vigilante con relación a sus actividades físicas y psíquicas.

Si se presentan las siguientes situaciones es aconsejable que el pasista interrumpa, de inmediato, sus actividades:

- Gripe, bronquitis, estados de fiebre y dolencias infecciosas en general.
- Período de gestación.
- Diabetes descompensada;
- Cuando se presentan dolores y/o sangrado exagerado;
- Desequilibrio emocional;
- Agotamiento nervioso;
- Agotamiento o cansancio físico acentuado;
- Deficiencias graves del aparato circulatorio;
- Dolor de cabeza o cólicos intensos;
- Malestar físico de cualquier origen;
- Uso de medicamentos tóxicos.

EL DESCANSO

El descanso es una exigencia natural del organismo la cual ninguno puede ignorar sin sujetarse a graves consecuencias. Por su intermedio es que se acumulan las energías que serán utilizadas más tarde.

El sueño, de todas las formas de reposo, es la más completa. El metabolismo de la organización física es reducido y el sistema muscular poco accionado; ante esto el Espíritu esta dispensado de las exigencias del cuerpo físico y puede a través de la libertad temporalmente reconquistada, readquirir fuerzas que lo ayudarán a responder a los desafíos del plano material.

La falta de períodos adecuados de descanso, sueño principalmente, puede desgastar de tal forma al organismo humano, hasta el punto de provocar reducciones considerables en el propio período de vida corpórea, constituyéndose en una forma de verdadero suicidio paulatino.

El descanso exagerado es también totalmente inconveniente, pues caracteriza un desperdicio de tiempo colocado a nuestra disposición para vivenciar nuestra experiencia reencarnatoria. La virtud, como siempre, está en el equilibrio.

En los días del pase, el pasista debe evitar, en lo posible, las actividades más desgastantes, para no presentarse agotado en el momento del trabajo. En la noche que antecede al pase se debe procurar dormir lo necesario para un adecuado reposo del organismo.

LA ALIMENTACIÓN

A través de la alimentación ingerimos los componentes nutritivos que nuestro organismo necesita, más allá de ello, asimilamos también una significativa carga fluídica que, incorporándose a nuestro duplo etérico, va a influir en la cualidad de la energía que irradiamos. Allí está una de las razones por las cuales el pasista necesita mantenerse atento en cuanto al tipo, cantidad y horario de su alimentación, por lo menos en las 24 horas que anteceden al pase.

Otra razón que justifica los cuidados del pasista con su alimentación es el hecho de que ciertos alimentos son de difícil digestión, mientras otros presentan componentes tóxicos, que en uno u otro caso irán a recargar los aparatos digestivo y excretor.

Es recomendable comer poca carne (de res u otros mamíferos), porque ella dispone de ciertas toxinas que, cuando son asimiladas, interfieren en la cualidad radiante de los fluidos, pudiendo inhibir condiciones más favorables en el tratamiento fluidoterapéutico.

Raúl Texeira coloca un punto de vista muy interesante: “La alimentación no define por sí sola, el potencial mediúmnico de los médiums que deberán dar mayor valor a su vida moral que a la comida, obviamente...”

En cuanto a los vicios es importante que el espirita tenga conciencia de que todos los vicios desde aquellos considerados menores, son marcas de imperfección. Más algunos se defienden diciendo “yo no soy santo”. De hecho, no somos santos ni la doctrina Espirita es la doctrina de ellos, pues su función básica es exactamente socorrer y ayudar a erguir a los hombres caídos en error; ella es la doctrina que ayuda a santificar al hombre para convalidarlo, racional y lógicamente, a la reforma moral. Por lo tanto, podemos no ser santos, más tenemos en las manos la ruta para santificarnos, sin aquella disculpa de “soy imperfecto!”.

Vamos al asunto de forma más directa. Es verdad que el Espiritismo no prohíbe cosa alguna! también es verdad que muchas cosas él no recomienda bajo ninguna forma! De las cosas no recomendadas se encuentran los vicios: el fumar, el alcohol, los tóxicos de manera general y los abusos de toda orden y todo aquello que lleve al desequilibrio orgánico y/o psíquico del hombre.

Para resumir: el pasista no es un ser “de otro planeta”, y para ser un terrícola, no necesita asimilar los defectos y equívocos de la sociedad. Vivamos lo más natural posible; usemos todo lo que la naturaleza nos pone a disposición; busquemos una armonía integral. Para eso es importante no considerar: la materia superior al Espíritu; la inferioridad como dependencia natural del ser humano; el trabajo como un castigo. Aquí estamos solo para evolucionar; ayudando, amando, perdonando, comprendiendo... si erramos eso no es condición de evolución; es un tropiezo que necesita ser superado.

ASEO PERSONAL

Para el servicio del pase se deben usar ropas limpias, simples y holgadas, siempre de acuerdo con el clima. El uso de joyas y perfumes no se recomienda.

Un baño, si es posible, debe ser siempre incluido como preparación para el pase.

SEXO

En las palabras de Emmanuel tenemos que: “Sexo es espíritu y vida, al servicio de la felicidad y de la armonía del Universo” y: “A través de él dimanan fuerzas creativas, a las cuales les debemos en la Tierra, el instituto de la Reencarnación, el templo del hogar, las bendiciones de la familia, las alegrías revitalizadoras del afecto y el tesoro inapreciable de los estímulos espirituales”.

André Luiz, a su vez, esclarece que “(...) el instinto sexual no es apenas agente de reproducción entre las formas superiores, son el reconstituyente de las fuerzas espirituales, por el cual las criaturas encarnadas y desencarnadas se alimentan mutuamente, en la permuta de rayos psíquico-magnéticos que son necesarios para el progreso.”

Realmente el sexo es manantial bendito de energías vinculadas a los procesos creativos y que, utilizado con la debida responsabilidad, puede representar factor inestimable para la manutención del equilibrio del individuo.

No hay pues cualquier incompatibilidad entre sexo y la práctica asistencial del pase, desde que sea fundamentado en la responsabilidad, en el amor, en el respeto por los sentimientos e individualidad de la pareja.

Por ocasión del acto sexual, se dan descargas intensas de energía que son, parcialmente absorbidas por la pareja, bastando que, en aquel momento, exista entre ellos una profunda sintonía vibratoria, la cual solo se establece a partir de la confianza, afectividad y equilibrio.

Como consecuencia de esas descargas energéticas, el organismo puede venir a presentarse, durante cierto intervalo de tiempo, en un estado de relativo agotamiento energético. Ese agotamiento es, progresivamente eliminado, siendo que, en general, de él no se observará vestigio en un intervalo de 24 a 36 horas. Dentro de este intervalo de recuperación energética del organismo, la capacidad para el servicio asistencial del pase irá a darse un poco disminuida, aunque, de forma alguna, tal actividad se encuentre inhabilitada. La inhabilidad, como ya vimos, se dará, eso si, cada vez que nos dejemos conducir a situaciones de desequilibrio, ligados o no al sexo.

Alertamos apenas que el sexo puede, para algunos, venir a identificarse como fuente de desequilibrios, de la misma forma que para otros esta fuente puede ser los alimentos o el vestuario, la conversación o hasta la convivencia en el hogar.

EDAD

Durante el pase, ya se vio, hay un acentuado desgaste energético del pasista, y aunque en un cuerpo saludable y equilibrado, la recuperación sea rápida, no es aconsejable el trabajo

de pases para personas muy jóvenes o muy ancianas. No es posible establecer límites muy rígidos, ya que cada organismo tiene sus peculiaridades, mas como regla general no es aconsejable esta actividad para menores de 18 y mayores de 70 años.

CANTIDAD Y FRECUENCIA

Durante su trabajo, el pasista se sujeta a un elevado gasto de energía, liberando grandes cantidades de fluido vital. Todo ese desgaste es, fácilmente recuperado desde que se trate de un organismo saludable y se cuide en ingerir una alimentación adecuada y se someta a un reposo indispensable.

Naturalmente la capacidad de donación fluidica de cada uno tiene siempre límites que deben ser rigurosamente observados, con el fin de que no sea comprometido el equilibrio y la salud del organismo. Esa capacidad varía bastante de persona a persona, siendo responsabilidad de cada uno identificar hasta donde es capaz de ir, evitando así desgastarse y, con eso, perjudicarse y bloquear el trabajo. Pasista desequilibrado es un trabajador menos y un paciente más.

No estará el pasista practicando un acto de caridad al excederse en su capacidad física. Esto puede hasta representar lo opuesto, en la medida en que el trabajador agotado dejará de proporcionar las energías restauradoras que tanto necesitan aquellos que tocan la puerta de la institución espiritista.

Solo a título de referencia, se puede decir que muy difícilmente un pasista se presenta en condiciones de aplicar, de modo eficiente, más de 20 pases por sesión y que, en la mayoría de las veces, este número no debería ir va más allá de 10 o 12.

Cuando el número de pacientes es muy elevado y no existe la cantidad necesaria de pasistas es preferible recurrir al **pase colectivo**.

A depender de cuan exhaustiva sea la sesión de pases y del adecuado comportamiento del pasista después de la misma, tendremos una recuperación más o menos rápida, de eso depende el intervalo que se debe adoptar entre una y otra participación en los trabajos de pases. Si el límite de donación del pasista fue rebasado, deberá abstenerse del servicio por una semana. Si el desgaste no fue tan pronunciado, podrá volver a aplicar los pases con dos o tres días de intervalo. Ese también, es un aspecto importante que el pasista necesita aprender a juzgar con respecto a si mismo.

5.2 CONDICIONES MORALES DEL PASISTA

BUENA VOLUNTAD Y FÈ

El poder de la fe se demuestra, de modo directo y especial, en la acción magnética: por su intermedio, el hombre actúa sobre el fluido, agente universal, le modifica las cualidades y le da un impulso por así decirlo irresistible. De allí viene que aquel que, tenga un poder fluidico normal, unido a una *fe* ardiente, pueda solo por la fuerza de su *voluntad* dirigida al bien. Así operan esos singulares fenómenos de cura y otros, tenidos antiguamente por prodigios, más no pasan de ser efectos de una ley natural. Tal es el motivo por el cual, Jesús dice a sus apóstoles: “Si no curasteis, fue porque no tuvisteis fe”.

Fe por lo tanto, es acción. Es confianza operando. A lo contrario de lo que muchos imaginan. La fe no es pasividad acomodada ni expectación contemplativa; ella nos solicita raciocinio, razón paciencia, trabajo y humildad. De allí que debemos preocuparnos por los esclarecimientos que deben ser dados a los pacientes y espiritistas en general, a fin de que, comprendiendo la manera como se dan las curas, podamos usar la razón, que nos ayudara a

rechazar los absurdos, con la paciencia humilde del “Padre nuestro,(...) hágase tu voluntad” - y no necesariamente “la nuestra” -, confiantes de que nuestros dolores de hoy, si son bien soportados, se transformarán en glorias del mañana.

ORACIÓN Y MENTE PURA

La oración, especialmente representa un elemento indispensable para que el alma del pasista establezca comunicación directa con las fuerzas del Bien, favoreciendo, así, la canalización, a través de la mente, de los recursos magnéticos de las esferas elevadas.

Por ella, el pasista consigue dos cosas importantes y que le aseguran el éxito de su tarea:

- a) -Expulsar del propio mundo interior los sombríos pensamientos remanentes de las actividades comunes, durante el día de luchas materiales;
- b) -Sorber del plano espiritual ”las sustancias renovadoras” con que se alimenta, “a fin de conseguir operar con eficiencia, en favor del prójimo”.

Nuestra mente es un canal. “Mente purificada es canal desobstruido”.

ELEVACIÓN DE SENTIMIENTOS Y HUMILDAD

Observemos ahora que nos dice un hermano espiritual: “El servidor del bien, lo mismo que el desencarnado, no podrán satisfacer semejante servicio (del pase) si aún no consigue mantener un patrón superior de elevación mental continua, condición indispensable para la exteriorización de las facultades radiantes. *El misionero del auxilio magnético, en la Costra como aquí en nuestra esfera, necesita tener un gran dominio sobre si mismo, espontáneo equilibrio de sentimientos, acendrado amor a los semejantes, alta comprensión de la vida, fe vigorosa y profunda confianza en el Poder Divino*”

ESTUDIO

El estudio, en cualquier campo donde se pretenda eficiencia, es siempre una exigencia fundamental.

Todo aquel que encara su trabajo con dedicación y seriedad no puede apartarse de él. Siempre hay algo que necesita aprender.

Con relación al pase, el campo de estudio es vastísimo. Como se sabe él tiene relaciones estrechas con las más variadas áreas del conocimiento humano, desde las ciencias físicas y biológicas hasta los aspectos filosóficos de justicia y merecimiento, sin olvidar la obsesión y las aplicaciones en el mundo espiritual.

Dedicación y estudio constituyen los principales factores que definen al buen y al mal pasista.

DISCIPLINA

Como en cualquier otra actividad, en el pase la disciplina es importantísima para todo aquel que pretenda ejercerlo de modo serio y responsable. En primer lugar, porque para poder contar siempre con la asistencia de una entidad espiritual que se afinice con nosotros, es necesario que ejerzamos el servicio regularmente, si es posible en un día, hora y lugar determinado. Solo en estas condiciones, nuestro compañero espiritual podrá incluir esa actividad en su agenda de compromisos y, así, garantizar su presencia a nuestro lado.

Lo que acabamos de referir es una regla. Las excepciones, naturalmente, tendrán que existir. Algunas veces tendremos que aplicar el pase fuera de esas condiciones, cuando ciertamente también iremos, de alguna forma a prestar nuestro auxilio.

La disciplina debe también extenderse a la propia vida del pasista, que debe regular, en la medida de lo posible, sus horarios de trabajo, reposo, estudio, diversión, alimentación...

5.3 CONDICIONES MENTALES (PSIQUICAS) DEL PASISTA

No debemos forzar la práctica mediumnica en personas débiles, pues la pérdida de fluidos puede serles dañina. Diríamos que no se debe forzar, en el sentido literal de la palabra, cualquier práctica mediúmnica en cualquier criatura. Además siguiendo con Kardec, en ese servicio “se debe apartar por todos los medios posibles, a los que presenten síntomas, aunque mínimos, de excentricidades en las ideas o de debilidad de las facultades mentales, porque en esas personas hay predisposiciones para la locura que se pueden manifestar por efecto de cualquier sobreexcitación (...) lo que mejor se puede hacer con todo individuo que muestre tendencias a la idea fija, es dar otra directriz a sus preocupaciones a fin de proporcionarles reposo a los órganos debilitados”

Sigamos con la literatura de André Luiz en la palabra del Espíritu Albeiro, (...) “la mente permanece en la base de todos fenómenos mediumnicos.” Podemos entender que nuestra mente equilibrada es nuestra posición psíquica, es de vital importancia para conseguir el fruto deseado en las lides fluidoterápicas.

El cultivo de la mente pura es nuestro deber, ya que ella es el filtro por donde pasan las bendiciones que favorecerán a nuestro prójimo y por consiguiente a nosotros mismos. Al final: “La energía transmitida por los amigos espirituales circula primero en la cabeza de los médiums”.

6. LOS ESPÍRITUS

Nos hemos dado cuenta que, para la realidad de la existencia del pasista, es necesario la presencia de trabajadores del plano espiritual en la misma área, para secundar los trabajos. Independiente de la atención de los Espíritus en los trabajos específicos del pase, sabemos, a través del Espíritu Alexandre, que “Hay verdaderas legiones de trabajadores de nuestra especialidad amparando a las criaturas, que a través de elevadas aspiraciones, procuran el camino cierto en las instituciones religiosas de todos los matices”. Inclusive, con esta afirmación, es evidente que el trabajo de la espiritualidad superior, en la atención de nuestras necesidades, no se vincula a cualquier orden u orientación religiosa de esa o aquella estirpe; simplemente atiende a los necesitados, en proporción directa a su fe, de su merecimiento y de su vinculación con los planos elevados. Esto ratifica el postulado de Kardec en el capítulo XV del Evangelio según el Espiritismo”, cuando, registrando los pasajes de Cristo y de Pablo en especial, se plantea “Fuera de la caridad no hay salvación”. Los Espíritus, son indispensables en las actividades de fluidoterapia y su acción es tan palpable que negarlos se presenta como ignorancia o puro orgullo; ignorancia de parte de aquel que no sabe, no conoce, no experimenta; orgullo, en aquel, que sabe, conoce y experimenta, además se cree insustituible y fuente natural de todos los recursos que fluyen por su intermedio; pobre individuo carente de oración y cuidados para no obsesarse en su grado más elevado.

Chico Xavier preguntó a André Luiz: “Cuales son los principales métodos utilizados en la Espiritualidad para el tratamiento de las lesiones del cuerpo espiritual?” Y la respuesta fue la siguiente: “En la Espiritualidad, los servidores de la medicina penetran, con más

seguridad, en la historia del enfermo para estudiar, con el éxito posible, los mecanismos de la dolencia que le son particulares.

“Allí, los exámenes en los tejidos psicosomáticos con aparatos de precisión (...) pueden ser enriquecidos con la ficha cármica del paciente la cual determina la reversibilidad o irreversibilidad de la molestia, antes de la nueva reencarnación, motivo por el cual numerosos dolientes son tratables y *solamente curables mediante largas o cortas internaciones en el campo físico con el fin de que las causas profundas del mal sean extirpadas de la mente por el contacto directo con las luchas en que se configura.*

7. COMO APLICAR EL PASE

Figura 6. Movimientos Longitudinales



Son los movimientos realizados a lo largo del cuerpo, de arriba hacia abajo; más utilizados en la primera fase del pase, en la dispersión. A través de movimientos rápidos y enérgicos, pasa las manos longitudinalmente a lo largo del cuerpo del paciente. Las manos del pasista deben ser mantenidas siempre a una distancia de 10 a 15 cms del paciente.

El inicio del movimiento ocurre sobre la cabeza del paciente, con las manos del pasista entre abiertas naturalmente. Al finalizar cada movimiento las manos se cierran y se procede a la descarga fluidica. Esa descarga es hecha por medio de un movimiento vigoroso hacia abajo en que simultáneamente se abren las manos extendiendo completamente los dedos, como si se librara de ellos una cosa que estuviese adherida.

Al pasar las manos a lo largo del cuerpo del paciente, el pasista deberá mentalizar que con ellas recoge los fluidos deletéreos que en él se encuentran. La descarga fluidica de las manos del pasista se destina justamente a librarlo de esos fluidos.

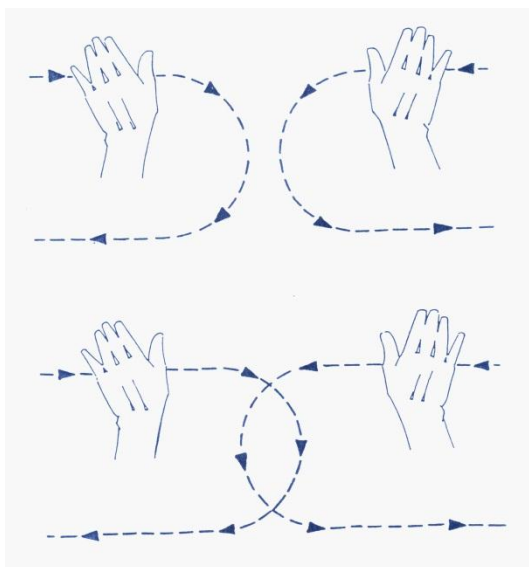
La experiencia nos dice que, cuando *los longitudinales son aplicados lentamente a una distancia de 15 centímetros hasta un metro, se tornan calmantes.*

Podemos preguntar: y como se determina esa distancia? La determinación de la distancia la originan tres factores: la experiencia del pasista, a través del “tacto magnético” ; y la intuición.

Los pases *longitudinales*, también conocidos como de “gran corriente”, cuando son hechos rápidamente (cerca de 5 segundos en dirección cabeza/pies) y a una distancia de 15 centímetros o más, tienen un notable poder dispersivo y su acción también es calmante más allá de regular la circulación sanguínea y fluidica.

Manoel Philomeno de Miranda describe la aplicación de pases longitudinales dispersivos en una obsesa, antes de que se le transmitieran fluidos restauradores. Comenta también la aplicación aislada de pases longitudinales dispersivos en una obsesa encarnada en desdoblamiento durante el sueño. Hermano Jacobo, a su vez, hace el siguiente relato sobre el tema al narrar su proceso de desencarnación: No podría asegurar si era de día o de noche en torno mío, dada la neblina en que me sentía sumergido, cuando noté dos manos cariñosas que me sometían a pases de fuerte corriente [grandes corrientes]. A medida que

se practicaban, de arriba hacia abajo, deteniéndose particularmente en el tórax, disminuían mis sensaciones de angustia.



Transversales:

Para ejecutar el movimiento transversal, el pasista debe colocar las manos, abiertas con naturalidad, una a cada lado del paciente, y después moverlas simultáneamente, con un movimiento rápido, de modo que primero se acerquen y luego se alejen una de otra. Las manos deben describir movimientos en arcos de circunferencia que pueden o no cruzarse en el centro.

Figura 7: Movimientos Transversales

Durante el movimiento es necesario mentalizar que se están recogiendo con las manos, los fluidos agregados al organismo del paciente.

Al terminar el movimiento, se deben cerrar las manos y proceder a las maniobras de descarga fluídica ya descritas en el pase longitudinal. Este movimiento es de naturaleza dispersiva y debe ser utilizado como complemento del longitudinal.

Imposición de manos:

Es un pase óptimo con vistas a la donación de fluidos. Puede ser usado sobre cualquier región del cuerpo del paciente, aunque en general sea más eficiente cuando es aplicado sobre los centros vitales, ya que estos son por excelencia regiones de absorción y distribución de fluidos en el organismo.

Para ejecutar el pase de imposición de manos se debe simplemente colocar las manos abiertas con los dedos levemente separados, sobre la región que se pretenda atender.

En el momento en que se haga la imposición de manos el pasista debe mentalizar firmemente que transfiere, al paciente los fluidos que el necesita para su restablecimiento orgánico. En este momento del pase se hace necesaria la máxima afinidad entre el pasista y el paciente, para que la transferencia de fluido se haga del modo más eficiente posible. Al iniciar la aplicación de un pase de imposición el pasista debe hacer una oración a lo alto, solicitando bendiciones curadoras para ese paciente en especial y a la vez ser intuido sobre puntos específicos en el organismo donde debe aplicar el medicamento divino.

Condición	Movimiento	Efecto
Velocidad	Lento (más de 3 segundos)	Concentra
	Rápido (menos de 3 segundos)	Dispersa
Distancia	Cerca (menos de 15 cm)	Activa
	Lejos (más de 15 cm)	Calma

Velocidad y Distancia Combinados	Efectos
Lentos y cerca	Concentran fluidos; Activadores y excitantes
Lentos y lejos	Concentran fluidos; Calmantes
Rápidos y cerca	Dispersan fluidos; Activadores y excitantes
Rápidos y lejos	Dispersan fluidos; Calmantes

7.2 CLASIFICACIÓN DEL PASE ESPÍRITA

Tomamos como punto de referencia el Manual de Orientación a las actividades de las Instituciones Espíritas de la Confederación Espírita Colombiana Confecol.

“ (..)Lo que caracteriza a la Revelación Espírita es el hecho de que su origen es divino, la iniciativa es de los Espíritus, y su elaboración es fruto del trabajo del hombre.

“ (..) El Espiritismo es una ciencia de observación y no un producto de la imaginación. Las ciencias sólo hicieron progresos importantes después de que sus estudios se basaron en el método experimental.”

“ (..) Al elemento material le adicionó el elemento espiritual. Elemento material y elemento espiritual son, pues, los dos principios, las dos fuerzas vivas de la naturaleza. Mediante la unión indisoluble de ambos se explica fácilmente una infinidad de hechos hasta entonces inexplicables.

(Todo lo resaltado fuera de texto) **Allan Kardec. La Génesis. Cap. I. Caracteres de la Revelación Espírita. Ítems 13, 14 y 18**

Allan Kardec no habló del pase propiamente dicho, sin embargo en el libro *La Génesis*, cap. XIV, ítem 33, hace una clasificación de la acción magnética de la siguiente forma:

Magnetismo Humano: Es la energía que brinda el propio médium.

Magnetismo Espiritual: Es la que es proyectada directamente por el Espíritu desencarnado.

Magnetismo Mixto, Semiespiritual o Humano-Espiritual: Cuando hay una interacción encarnado-desencarnado conjugando sus energías para proyectarlas al paciente, aumentando el potencial vibratorio para que la ayuda sea más eficaz.

Teniendo en cuenta el origen del magnetismo, ¿qué pase se aplicará dentro de la Institución?

La respuesta acertada es: el Mixto, pues recordemos que el pasista siempre se pone en contacto mental con los guías espirituales para la aplicación del pase, conjugando los magnetismos para tal finalidad. Del Pase Espiritual, podemos beneficiarnos o no, dependiendo de la asistencia de los trabajadores desencarnados y de las necesidades de los asistentes.

*J. Herculano Pires, en el libro *La Obsesión, El Pase, El Adoctrinamiento*, comenta: “El pase espírita no comparte las escenificaciones y gesticulaciones de que hoy lo han rodeado algunos teóricos improvisados, generalmente ligados a las antiguas corrientes espiritualistas de origen mágico y fetichista. Todo el poder y toda la eficacia del pase dependen del Espíritu y no de la materia, de la asistencia espiritual del médium pasista y no de él mismo. Los pases padronizados y clasificados derivan de teorías y prácticas mesméricas, magnéticas e hipnóticas de un pasado superado desde hace mucho tiempo. Los Espíritus realmente elevados no aprueban ni enseñan tales cosas, sino apenas la oración y la imposición de manos. **Toda la belleza del pase espírita, que proviene de la fe racional en el poder espiritual, desaparece con la gimnástica pretenciosa y ridícula de las gesticulaciones”.***

Y sigue diciendo Herculano Pires en la obra citada: *“La técnica del pase no pertenece a nosotros, sino exclusivamente a los Espíritus superiores. Sólo ellos conocen la situación real del paciente, las posibilidades de ayudarlo ante el compromiso de sus pruebas, la*

naturaleza de los fluidos de que el paciente necesita, etc. Los médiums viven la vida terrena y están condicionados en la encarnación que merecen y necesitan. Nada saben de la naturaleza de los fluidos, de la manera apropiada y eficaz de aplicarlos, así como de los diversos efectos que ellos puedan causar. En realidad el médium tiene una visión muy vaga, generalmente epidérmica, de los fluidos. Es simplemente atrevimiento y, por tanto, osadía querer manipularlos y distribuirlos según nuestra modalidad y criterio.

Las personas que consideran que los pases gimnásticos, dados en grupos mediumnicos formados alrededor del paciente, son más fuertes, se asemejan a quienes creen más en la fuerza de la macumba -con sus modalidades salvajes- que en el poder espiritual. Las experiencias espíritas, sensatas y lógicas, en todo el mundo, desde los días de Kardec hasta hoy, demostraron que más vale una oración silenciosa, a veces sin la presencia y sin el conocimiento del paciente, que todas las escenificaciones y alardes de fuerza de los ingenuos y jactanciosos que ignoran los principios doctrinarios (...) Las escenas preparatorias: brazos y manos erguidas del pasista para una supuesta captación de los fluidos, manos del paciente abiertas sobre las rodillas para facilitar imaginativamente, una mejor asimilación fluídica, brazos y piernas sin cruzarse para no impedir la libre circulación de los fluidos, y así por el estilo, sólo sirven para ridiculizar al pase, al pasista y al paciente...”.

Repetimos: La clasificación única establecida de la acción magnética (o pase) por Allan Kardec, a partir de la fuente de origen del magnetismo fue la de: **Magnetismo Humano, Espiritual y Mixto, Semiespiritual o Espiritual humano** y que este último es el que se brinde en la Institución Espírita en la tarea de pases. Otras clasificaciones, asociadas a técnicas son complicaciones que se distancian de la posición espírita original y que en otras se apartan de la definición dada por Kardec. Esta clasificación equivocada del pase es denominada como: Choque de Amor, Pase Magnético, Pase Conjugado, Pase Espiritual, Pastercito, Soplo Curador, etc.

7.3 TÉCNICA ASOCIADA A LA SENCILLEZ Y PUREZA DOCTRINARIA

Cada vez más se difunde la idea de que no existen enfermedades sino enfermos.

Estudiosos del psiquismo humano a partir del llamado efecto kirlían han sugerido que ciertas deficiencias de naturaleza energética, en el aura del hombre, pueden mostrar preanuncios de futuras afecciones en los órganos correspondientes en el cuerpo físico, manifestándose por lo tanto antes de cualquier síntoma de enfermedad o alteración perceptible en el campo celular. Porque en el periespíritu están las fuerzas plasmadoras de las desarmonías, congénitas o adquiridas, y en el sentido opuesto, los factores que mantienen la salud y estimulan el progreso.

Ese modelador plástico puede asimilar o desasimilar energías psíquicas y vitales, más allá de otras procedencias, enseña que los individuos mentalmente saludables, benefician a otros, momentáneamente deficientes en su tonus vital, a través de un sistema terapéutico natural - los pases - que no hacen más que accionar y sustentar la fuerza regeneradora presente en cada persona. Con esto afirmamos que, en verdad, es la naturaleza la que cura. Más la naturaleza no da saltos, como advertimos al respecto de la dinámica propia de su proceso de transformaciones que sigue su curso inexorable. Esa ley, todavía no invalida la regla de que esa misma naturaleza puede y debe ser ayudada por la criatura cuando se

dispone, por la fuerza de la voluntad, al autodescubrimiento y a la construcción interior. Ese programa de autoayuda se acompañará de pensamientos optimistas, alejamiento consciente de amarguras y resentimientos y abandono definitivo de vicios, hasta la llegada del gran momento del amor, cuando, entonces no se hace necesario nada más que combatir, simplemente entregarse a esa divina inspiración que aleja todos los obstáculos más allá de sus límites. Con eso, queremos inferir que las mayores trabas para la cura son intrínsecas al individuo caracterizado por traumas, bloqueos, acomodación a patrones convencionales, memorias no armonizadas con la conciencia y miedo al cambio. Estas trabas se esconden en las capas profundas del inconsciente, destilando fluidos que, por estar tan enraizados en las estructuras periespirituales, permanecen inaccesibles a la limpieza. Solo el desbloqueo a través de la palabra sugestiva, la oración sincera y profunda y el impacto de las pruebas consiguen superarlas paulatinamente. De allí que la terapia de los pases no puede ser aislada más si acompañada de la conversación amiga, la realización de una terapia psicológica, y del trabajo en el bien que funciona como terapia grupal, y que debe ser hecho fuera de la sala de pases por otra persona que no es pasista, en una actividad especializada de atención fraternal.

Alfonso Bué define salud - y afirma con propiedad que solo hay una salud, una molestia y un remedio - como el equilibrio de un movimiento duplo de absorción - eliminación, condensación - dispersión. De ahí se deduce que la energía esta en continuo movimiento en nuestro ser integral (espíritu, periespíritu y cuerpo) y que la dolencia tiene relación con las alteraciones de, la circulación armónica de ese flujo, el cual puede sufrir bloqueos, perdidas excesivas e incontroladas para el medio, o asimilación inadecuada, aumentando el desgaste biológico y síquico del individuo.

El papel del pase espirita es el de equilibrar el movimiento y la actividad de las fuerzas vitales a través de un donador encarnado que se asocia a otro donador espiritual para transmutar energías por la fuerza de la voluntad activa (concentración) y a través de sentimientos nobles (amor irradiante).

No se trata de una panacea, más si de un recurso inestimable cuya eficacia dependerá, como las demás terapias, de la transformación moral de quien da y de quien recibe - el auto encuentro - que propiciará en el beneficiario, principalmente la superación de traumas y conflictos, el desapego en relación a las pasiones y la libertad mental indispensable para la salud.

Cuando un ser se da conscientemente a otro en el acto de socorrer, y el socorrido se coloca en posición receptiva, entran en actividad los centros de fuerza del donador, a a partir del coronario, que se encarga de distribuir energías a los demás centros, de donde pasan, vía sistema nervioso, para los centro de fuerzas del beneficiario, restableciendo el equilibrio síquico, emocional y físico. Para ese derrotero las manos y los ojos del terapeuta funcionan cual válvulas (si así nos podemos expresar) controladoras del flujo de salida de energía, las cuales se abren durante el pase para darle paso a las “virtudes” de que se hace instrumento.

La dirección de esas energías en la salida es la etapa final del trabajo del pase, porque todo el potencial energético que el terapeuta es capaz de accionar depende de una construcción sedimentada a lo largo del tiempo y que no se subordina a la improvisación de una preparación apresurada. Esa dirección, como toda acción consciente del hombre, requiere técnicas o sea: un modo de actuar adecuado para que se alcance con mayor facilidad el objetivo.

La técnica, no depende solamente de la condición intrínseca de quien da el pase, ni de la metodología por el aplicada; entran en juego, también, la condición de quien recibe y quizás una gama inmensa de factores mesològicos difíciles de ser identificados y controlados. Cuando esos aspectos, en un determinado momento, se armonizan y se completan, la cura se da.

Es condición indispensable para la cura la manifestación del amor, que se constituye en la esencia de todas las técnicas.

En la propuesta de la Casa Espirita la técnica se revestirá, siempre de la simplicidad, de tal modo que el donador de energías se entregue a la tarea con espontaneidad y no se vea inducido a preocuparse por la forma, olvidar lo esencial, quebrando la sintonía con los buenos espíritus que es el factor principal para el éxito de la actividad.

Con relación a los movimientos nos basta fijar a los lectores en los siguientes principios esenciales:

Primero: **el sentido de las corrientes energéticas**: estas circulan de arriba hacia abajo, de los **Centros de Fuerza** superiores a los inferiores, siendo ese el sentido del movimiento de las manos.

Por tal razón, no se debe magnetizar de abajo hacia arriba, bajo el riesgo de provocar dificultades al paciente, malestares debido a una congestión fluidica que puede darse en función de un movimiento contrario al de las corrientes.

Segundo: **la protección del campo magnético**: el campo es el área de irradiación de energías que se forma entorno de la dupla en acción - pasista y paciente - donde son dispersadas y canalizadas. Esa área debe ser preservada. Ese campo puede ser contaminado por las energías de bajo tenor emanadas del aura de quien está recibiendo el pase.

Tercero: **el ritmo**: pase y movimiento rítmico; ritmo y ciclo, como en la vida. Cada movimiento impone otro de complementación y equilibrio, intercalado por pausas para cambiar la dirección. Dispersión, pausa o reposo, asimilación o donación, el ritmo del pase en tres etapas bien caracterizadas.

Cuarto: **la sintonía**: se trata del ajuste inicial, el acoplamiento fluidico que se hace indispensable, definido en magnetismo como contacto. Ese contacto se establece a través de una preparación, que puede ser una lectura, una reunión doctrinaria, que predisponen al beneficiario, una presentación entre personas, un gesto o una vibración simpática. Nunca comenzar un pase mecánicamente. También no es necesario que hagamos largas conversaciones en la sala de pases donde el silencio es importante. Reciba al enfermo con un agradable gesto y el que ya fue preparado con anticipación, no tendrá dificultad en dejarse permear por su onda mental.

En el Manual de Orientación a las actividades de las Instituciones Espíritas de la Confederación Espirita Colombiana-Confecol, encontramos:

“(...) El pensamiento del Espiritu encarnado actúa sobre los fluidos espirituales del mismo modo que el de los Espíritus desencarnados, y se transmite de Espiritu a Espiritu

por las mismas vías; según sea bueno o malo, sana o envicia los fluidos circundantes. (...) (Lo resaltado fuera del texto original.) **Allan Kardec. La Génesis, Capítulo XIV. Los fluidos, ítem 18**

Los dirigentes de la Institución deben preferir siempre la técnica que se ajuste más a la sencillez y a los principios doctrinarios puros de la Doctrina que profesan; por esto, la más sencilla posible la encontramos en la propuesta hecha por el *Equipo del Proyecto Manuel Philomeno de Miranda* en el libro “*Terapia por Los Pases*” de la edición LEAL de 1996, que adopta la Confederación Espírita Colombiana CONFECOL, para ser aplicado en todas las Instituciones afiliadas.

PRIMERA FASE: DISPERSIÓN.

“A través de pases rotativos sobre el centro coronario, seguido de movimientos hacia abajo, de dos a tres veces, a semejanza de pases longitudinales. Se repite la operación de acuerdo a la necesidad del paciente, por un tiempo aproximado de 1.5 a 2 minutos.

Esa secuencia de operaciones dispersivas da una idea de estar limpiando algo con las manos y envolviendo en ellas ese material recogido, para enseguida tirarlo al suelo hacia adelante del paciente.”

SEGUNDA FASE: REPOSO.

“Se trata de una simple pausa para cambiar de movimiento”.

TERCERA FASE: DONACIÓN.

“Se hace una imposición con ambas manos sobre el centro neuroflúidico coronario, a una distancia controlada, y que no debe ser muy demorada para no provocar una irritación flúidica en quien recibe el pase”.

7.4 RECOMENDACIONES:

- No tocar por ningún motivo al atendido.
- Las manos deben estar aproximadamente a 10 centímetros de distancia del atendido.
- No hablar con el atendido.
- No utilizar ningún tipo de sustancias, ungüentos, perfumes, objetos sonoros, y demás observaciones disciplinarias que se impartan en el respectivo curso del Pase Espírita.
- Cada Institución debe contar con un curso preparatorio para la realización de la actividad de pases, de conformidad con las directrices establecidas por la Confederación Espírita Colombiana CONFECOL. Este curso debe propender por la concientización para la realización de esta tarea.

Con el ánimo de profundizar al respecto de las recomendaciones anteriores, se dan a conocer los siguientes aspectos diversos:

Gesticulaciones/ respiraciones

Así lo dijo André Luiz: “Acordarse de que en la aplicación del pase no es necesario una gesticulación violenta, una respiración jadeante y de que no hay necesidad de tocar al paciente”, pues “La transmisión del pase no necesita recursos espectaculares”.

En relación con la respiración, el adjetivo “jadeante”, tal como lo empleamos es muy claro. Consideremos lo inconveniente que es para un paciente recibir un pase de un pasista que todo el tiempo está haciendo: “uuffaa, aaahhhh, huummmm!”; suspirando profundo... Esto por el contrario de lo que algunos puedan pensar muestra un irrespeto al paciente y la falta de preparación moral y buena educación del médium pasista.

Como una consecuencia natural de este raciocinio, aseguramos que es innecesario mayores comentarios sobre otros graves equívocos que generalmente se cometen tales; como sonar los dedos, golpear los pies contra el suelo, aplaudir, sonrisas irónicas, sacudir la cabeza, sacudir hombros, bostezar, cruzar y descruzar los dedos, brazos y piernas, hacer mímicas, etc. al final, todo esto y mucho más hace parte de comportamientos alejados de toda razón: doctrinaria, lógica, del buen sentido y de la buena educación, por lo cual deben ser evitados.

Muchos pasistas imaginan que con el hecho de sacudir las manos, con eso se están deshaciendo de los fluidos negativos que se quitan a los pacientes en el proceso del pase.

Pie descalzo y manos levantadas.

Se presente a continuación 2 anécdotas que a pesar de parecer sin importancia alguna, han marcado a personas que sin una reflexión a raciocinio correcto, dan por hecho aspectos que afectan la terapia del Pase.

1. Cierta vez en una reunión de estudio y educación de la mediumnidad, una médium de este grupo, estando con los zapatos apretados resolvió quitárselos para quedar más cómoda. Como era una médium de las más antiguas, de aquellas que cuando dicen una cosa todos dicen “Amén” en fin, a la semana siguiente comenzó otro a quitarse los zapatos y un mes después ya se había vuelto “regla general” para los demás componentes del grupo. hasta que alguien resolvió preguntar por qué los médiums se quitaban los zapatos? “Es porque - responden - doña fulana también se quita los de ella...”. O sea: lo hacemos porque alguien lo hizo sin preocuparnos si está en lo cierto, o no. Después de explicado el motivo de la primera vez de por qué ella se quitó los zapatos, se reformuló la práctica y todos volvieron a ponerse los zapatos... Como enseña la buena educación.

Este caso particular, da para tener una idea de cómo las cosas son complicadas cuando no se estudia o no se investiga su razón de ser.

2. Un caso semejante se dio cuando a fin de atender a un mayor número de personas que buscaban un vaso de agua fluidificada después de las reuniones, una institución espírita que frecuentábamos, resolvieron colocar el filtro, que hasta entonces estaba

en un rincón de poco acceso, a la puerta principal de la casa. Ya en la primera semana, tal actitud dio origen a una verdadera romería, en un inusitado ritual, que quien entrara o saliera de la institución iba directo al filtro. Conclusión: En menos de un mes el filtro tuvo que volver a su lugar original, para evitar aquella asimilación “eucarística” del agua; No sin antes de oír verdadera quejas de aquellos que, “inocentemente”, no veían en eso nada más que un vaso de agua fluidificada.

Respecto a las manos levantadas esta actitud nos indica que se trate del efecto físico resultante de una pretensión psicológica al imaginarnos que así podemos captar las energías espirituales. Sabemos que arriba o abajo son posiciones relativas, lo mismo si hablamos de regiones espirituales. Es bien conocido que los espíritus no siempre están arriba de nosotros, como regla general, algunas veces están a nuestro lado. De otra forma los fluidos llamados espirituales están establecidos en un campo energético (fluido cósmico) multidireccional y no en un sistema de represa con liberaciones tipo cascadas. Esto muestra que actuamos equivocadamente cuando suponemos la captación de una “energía” erróneamente imaginada en un lugar geográfico, no consecuente con la realidad.

Ya vimos, que no necesariamente por las manos es que captamos “los fluidos espirituales” más si por los centros de fuerza especialmente el coronario.

Una deducción que lleva a asimilar las manos como “captadores fluidicos” viene de algunas evidencias percibidas, especialmente por médiums videntes. Dicen ellos que muchas veces, las manos de los pasistas, adquieren o asimilan los fluidos desarmonizados de los pacientes y por lo tanto las manos son captadoras. Tomemos un imán como analogía. Cuando pasamos ese metal sobre partículas de hierro, esas partículas se orientan en el sentido del campo magnético creado por el imán. En el caso de que no haya ningún obstáculo entre el imán y las partículas están serán atraídas por él. A pesar de eso, en el imán no localizamos una “Zona de captación magnética”, más si un campo magnético que por afinidad atrae para si los metales que se le combinan. Semejante proceso se da con las manos. Ellas presentan un “campo animico-magnetico” que, en determinadas situaciones de afinidad y no habiendo un “obstáculo psíquico” produce la atracción de algunos tipos de fluidos que, en condiciones normales serían dispersados.

A pesar de estas explicaciones, hay quien pretenda justificar tal gesto, diciendo que no tiene nada de perjudicial para el pase, de allí se concluye que es indiferente hacerlo o no. No concordamos con tal posición. Puede no ser considerado como los mayores males, mas hace mucha diferencia porque su uso induce a un misticismo, a un ritualismo irracional, por no poseer fundamentación evangélica, doctrinaria, ni científica.

Pase en ropas y objetos

A pesar de que varios magnetizadores han tenido experiencias en ese campo y algunos han llegado a conclusiones favorables en el sentido de recomendar tal práctica (ya que la propia psicometría tiene evidenciado la impregnación fluidica en ropas u objetos), no recomendamos su uso en la Casa Espírita por falta de su carencia de fundamentación doctrinaria, más allá de tal recurso que lleva a los pacientes a hábitos nocivos de comodismos, creando distorsiones, falsos poderes, ritos y dogmas, todo en perjuicio de la

verdadera necesidad del hombre que es la de elevarse por los buenos actos, los cuales comienzan por la renuncia, por la humildad y por el sacrificio en el bien.

Las transfusiones anímico-fluidicas por el pase se dan de periespíritu a periespíritu, el pase en determinadas ropas y objetos rompen esa cadena, pues, aunque sean estos para uso personal, sus estructuras moleculares no "capturan" los diferentes "patrones" de los fluidos donados, lo que no redundará en un beneficio efectivo para el paciente, sino como especie de placebo.

El uso de ropa blanca

Herculano Pires sintetiza muy bien el asunto, en lo que se refiere a los manteles de las mesas mediumnics: "El color de la toalla poco importa. El color blanco no interesa más al acto mediumnico o que sea roja o negra. La pureza exigida es apenas de las intenciones".

Veamos ahora las ponderaciones del Dr. Bezerra de Menezes: "Con la consideración que merecen aquellos que así piensan, el blanco es símbolo de pureza, según las tradiciones en determinados pueblos. Superstición alejada de bases racionales, porque (...) ninguna influencia vibratoria se ejerce en relación a los espíritus, que sintonizan con las emanaciones de la mente, las irradiaciones de la conducta. Tal vez, los desencarnados, igualmente supersticiosos, se aficionen a aquellos que se visten con ese color, siendo por lo tanto atrasados. Si tuviese fundamento esto, sería cómodo para los malos y astutos mantener su conducta interior irregular, mientras tanto ostentarían trajes que les acreditarían valores que no poseen, atribuyéndoles méritos que están lejos de conseguir.

"Los Judíos eran muy formales y cuidaban en demasía su apariencia, siendo por Jesús reprochados con severidad, por él considerar más importante la pureza interna que lo convencional, lo exterior (...)

A partir de esto podemos concluir que en ninguna situación el color de la ropa, sea blanca, amarilla, negra, roja, rosada, o cual sea, interfiere en el fenómeno de la fluidoterapia; ni favorece, ni la atrapa; no la "filtra" mejor, como creen algunos, ni "atrae" entidades de cualquier nivel. La síntesis del Espíritu André Luiz: "*El Espirita no se apega a exterioridades*" nos posiciona equilibradamente.

Inciensos y perfumes

Igualmente destituidos de cualquier valor Evangélico y Doctrinario, sus usos no son aconsejables, pues, no solo no resuelven problemas psíquicos, orgánicos o morales sino que vician y aprisionan mentes de poco poder de raciocinio o de voluntad moral vacilante, intermitente.

Recurramos una vez más a la palabra del Dr. Bezerra de Menezes:

"Se informa que el humo que sale de los incensarios y recipientes con brasas, donde arden esas substancias, tendría acción sobre los Espíritus perturbadores, ignorantes, perversos, que los alejaría, atrayendo, en contrapartida, los buenos y nobles. No hay evidencia de esta acción. El olor agradable perfuma el ambiente y, en algunas religiones, tienen esas prácticas un significado simbólico, recordando las ofrendas que los reyes de Oriente presentaron a Jesús recién nacido (...) Las resinas de madera siempre fueron quemadas en ceremonias

festivas como fúnebres, para ambientar el recinto. Entre los hombres más primitivos resultaban positivas las prácticas, porque estaban sugestionados con los efectos que les atribuían a los ancestros. Ninguna fuerza real emana de los Inciensos y perfumes, que pueda ayudar, concediendo suerte y solucionando los problemas que aturden a los hombres, siempre interesados en sortilegios y ecuaciones simplistas, sin esfuerzo personal ni cambio moral profundo”.

Joyas y Objetos Metálicos

El espírita debe identificarse siempre por su sencillez, la tarea del pase es una actividad donde se debe evitar el exceso de joyas de parte del pasista, porque podría llamarle mucho la atención a las personas que van a la institución provenientes de clases sociales menos favorecidas y hacerlas sentirse incómodas.

Los relojes, pulseras, anillos, etc. no obstaculizan las energías espirituales que se dan dentro de la Casa Espírita, la mente del pasista es la que guía, dirige los fluidos suministrados por el plano espiritual.

Es falsa la idea de que las joyas u objetos metálicos obstaculizan la circulación energética, por tal motivo no es necesario quitarse estos objetos para dar los pases, a excepción de cuando al mover las manos, las joyas u objetos metálicos hagan ruidos que distraigan al paciente impidiéndole tener una buena concentración y receptividad.

Las Polaridades

Dicen muchos magnetizadores: “Son muchas las evidencias de una cierta polaridad en el cuerpo humano”, asemejándose este a un imán. Más no todos lo confirman.

Sin querer generalizar, podemos sentir que la polaridad tiene mucho que analizar, principalmente a nivel de polémicas, desvíos, refutaciones, enseñanzas erróneas, aunque el raciocinio de la polaridad, como hipótesis teórica, sea muy válido en varias situaciones y analogías.

Busquemos a Michaelus: “(...) Se puede magnetizar indiferentemente con la mano derecha o la mano izquierda o con las dos manos. Así por ejemplo, no entienden los polaristas, teniendo al frente a Durville (H.Durville - Tratado experimental de Magnetismo), los cuales afirman que el cuerpo humano (...) está polarizado.

“Du Potet (Traité Complet de Magnétisme Animal), Deleuze (Instrustions), Gauthier(Magnétisme et Somnambulisme), Cahagnet(Thérapeutique du Magnetisme), Morand(Le Magnétisme Animal), Rouxel(Rapports du Magnétisme et du Spiritisme), Buè(Le Magnétisme Curatif), Lafontaine(L`art de Magnétiser), Binet y Ferè(Le Magnétisme Animal) y muchos otros contestan a las conclusiones de los polaristas, afirmando que *la potencia volitiva del magnetizador unifica la acción irradiadora* y la conduce con igual seguridad al paciente, de frente, de lado, por los costados, vertical u horizontalmente y algunas veces, de una habitación a otra, a través de las paredes y sin estar viendo al paciente”. O sea lo que importa es la mente y no necesariamente el lado, el polo... Wenefledo de Toledo admite la existencia de la polaridad en su libro. Lamentablemente, no explica como ella se da en los pases, ni como se combinan o actúan los fluidos. Desafortunadamente el asunto surge de forma “casi” inesperada y sin las explicaciones necesarias para un mejor análisis. La analogía del imán surge como una justificación más, a

pesar se de ser buena como análoga, no podemos usarla, mas allá de los límites de la comparación, pues en realidad el mineral difiere estructural y psíquicamente del Espíritu encarnado.

Concluyendo, no encontramos ninguna referencia de Kardec sobre el asunto, ni en pro, ni en contra.

Fijación de un número de veces

Tratemos otra cuestión delicada. Delicada porque algunos enseñan que determinados tipos o técnicas de pase deben ser hechos “tantas” veces, seguidos de “tal” o “cual” procedimiento, de forma rigurosa e invariable.

Si didácticamente vamos a instruir a un neófito al cual pretendemos fortalecer con fundamentos para la asimilación de la técnica, podemos iniciar nuestra explicación con la indicación de determinados números de veces para ciertos procedimientos, basados en tales números a partir de una observación, diríamos estadística media de lo comprobado en el ejercicio de los que ya tienen la práctica. Esto nos enseña que tal procedimiento es aconsejable, apenas en un nivel de orientación didáctica. Entendamos, que todos somos Espíritus cuidando de Espíritus, seres altamente mutables, permutando vibraciones entre si bajo patrones infinitamente variables, buscando un equilibrio no siempre alcanzado de forma o por métodos uniformes. Como bien sugiere Michaelus, atengámonos a los principios para que con el uso del discernimiento y la herramienta del buen sentido, alcancemos reglas equilibradas y coherentes, y no fijaciones cabalísticas descaracterizadas de conocimiento y realidad.

Los Talismanes

En este ítem nos limitaremos a Kardec: "Que efecto pueden producir las practicas mediante las cuales hay personas que pretenden el concurso de los Espíritus?

“(…) Todas las formulas son mera charlatanería. No hay palabra sacramental ni señal cabalística, ni talismán, que tenga alguna acción sobre los Espíritus, ya que estos solamente son atraídos por el pensamiento y no por las cosas materiales”

“(…) Regla general: Para los Espíritus superiores la forma no es nada; el pensamiento lo es todo; todo Espíritu que le da más importancia a la forma que al fondo es inferior, no merece ninguna confianza, aunque algunas veces diga cosas buenas; porque las cosas buenas son a veces un medio de seducción”.

Los Comentarios con el Paciente

Un buen número de pasistas parecen tener una compulsión en el sentido de comentar a los pacientes sensaciones, observaciones y sugerencias. Esos impulsos merecen ser controlados. Lo mismo que un buen servicio de pases requiere de un acompañamiento para que no se haga precipitado, como bien dice Herminio Miranda, “Es preferible pecar por exceso de rigor, de que arriesgarlo todo por una falta de armonía y de seguridad en las tareas”.

En un trabajo de pases bien estructurado, habrá un coordinador que analizará cualquier suceso, junto a los médiums pasistas, y anotará las providencias, sugerencias y encaminamientos, dando ejecución a lo que convenga según los criterios establecidos por la

dirección de la institución y de acuerdo con los preceptos morales y evangélicos de la Doctrina Espirita.

De una manera general se recomienda al pasista:

1 Evite comentarios con el paciente, antes, durante y después del pase; los comentarios generales deben ser públicos y preferiblemente, antes de terminar las reuniones de preparación para el pase según el caso.

2 Nunca diga al paciente que él tiene “tantos” obsesores, pues, tal información, generalmente trae más angustias y fijaciones negativas que soluciones. Además eso es, una verdad a medias, pues, si hay obsesores, de igual forma existen los Espíritus amigos y guías que orientan, ayudan y sustentan.

3 En caso que surja la necesidad de comentarios, destaque que es importante (para el paciente) agradecer a Dios y a Jesús las bendiciones recibidas, alimentando la fe, la confianza y la resignación ante sus designios de justicia y amor.

4 No haga “investigaciones” junto al paciente, ni busque “adivinar” su situación física, psíquica o espiritual. Deje a los encargados de las entrevistas (si existen) tal tarea y, a los buenos Espíritus.

5 Nunca prescriba recetas ni orientaciones particulares al paciente, principalmente en lo que se refiere al uso de medicamentos, pues quien puede y debe hacerlo es el medico graduado conforme establece la ley.

6 No recomiende prácticas esdrújulas como el uso de velas, oraciones especiales, inciensos, ritos y ofrendas, mas allá de anti doctrinarias son prácticas sin fundamento, lógica, buen sentido, criterio y respaldo científico.

Los comentarios y sugerencias a los pacientes deberán ser hechos por personas que no sean los pasistas a fin de evitar el vínculo directo entre unos y otros.

Mediumnidad

El momento del pase es y debe ser simplemente: el instante de transfusión fluidica que alivia las presiones espirituales o fluidicas inferiores, renovando el ánimo del paciente (...).

Cuando el paciente trae el ánimo de manifestaciones indisciplinadas y que surgen tan pronto inicia el pase, cabra al pasista llevarlo a desconcentrarse (...) Las advertencias serán cariñosas, sin condenación o irreverencia teniendo un sentido educativo.

Los pacientes en esta situación deben ser conducidos a reuniones de estudio doctrinario y conferencias.

Busquemos con Michaelus algunas consideraciones: “Otros accidentes de pequeña monta podrán surgir durante la magnetización principalmente en los primeros minutos como contracciones musculares, ventosidades, chasquido de dientes, risa compulsiva, lagrimas abundantes, palidez con transpiración abundante, fuerte presión en la cabeza, etc.

En tales casos el magnetizador debe utilizar pases dispersivos para restablecer el equilibrio, calmar al paciente para después proseguir en su acción..

Con respecto al pasista Roque Jacinto nos dice: “Observemos, que la participación de un Espíritu, en la donación del pase, no se reconoce por su manifestación ostensiva, esto es, por la precipitación del fenómeno de incorporación, de psicofonía o de efecto físico. La participación es ese “derramar de fluidos, imprimiéndole al fluido natural del pasista las cualidades que el carece”.

Suely Caldas Schubert nos hace una explicación muy interesante sobre la interferencia de los fluidos espirituales durante el pase: “Para que se realice la conjugación de los fluidos del plano espiritual con los del médium pasista, resaltamos que no es necesario que este reciba al Espíritu que viene a cooperar. La asociación de energías se verifica sin que esto sea necesario, la simple aproximación de un amigo del plano extra físico, que atiende al pedido del médium pasista hecho a través de la oración y estando este receptivo y preparado para la donación fluidica”.

Vinculación pasista/paciente

Esta es otra situación muy frecuente; el paciente se vincula al pasista por gustar “de los fluidos de él” o “la manera como aplica el pase”, o entonces el pasista prefiere aplicar el pase en “fulano” porque “ya conozco sus problemas” o “afinizamos muy bien”.

Esto no es positivo, pues, crea lazos equivocados y alimenta muchas veces, disputas e intrigas innecesarias, improductivas y antifraternas. El Evangelio nos enseña que “el bien se hace sin mirar a quien”.

Por eso:

1 Evitemos, de todas formas, negarnos a aplicar pases a personas que no nos gustan o con las cuales no nos sentimos bien pues como espiritas debemos practicar el amor desde siempre, por lo que urge que superemos tales estados emocionales. Además cuando esas personas vienen a recibir el pase por nuestro intermedio, allí se presenta una feliz oportunidad para “reconciliarnos lo más pronto posible con nuestro adversario”, conforme nos enseñó Jesús.

2 Evitemos, igualmente vincularnos a ciertos pacientes y siempre querer atenderlos, pues, eso puede suscitar sentimientos subalternos, enalteciendo el egoísmo y la vanidad.

3 Cuando sea posible sensibilicemos a los pacientes para que no se vinculen de forma exclusiva a un pasista.

Una observación: La amistad, la afinidad, la simpatía y la empatía no son contrarias a las anteriores informaciones. Lo que no es conveniente son las vinculaciones exclusivistas, pues eso denota apego al pasista y no necesidad real del pase. En esta tarea, los Espíritus no actúan por exclusividad, actuando por intermedio de “A” o “B”, con exclusión de “C” o “D”.

Contacto físico con el paciente

A continuación se presentan algunas citas; con el fin de argumentar que en la aplicación del pase específicamente, no se debe tocar a la persona que lo recibe.

“En la mayoría de los casos, no se necesitaba tocar el cuerpo de los pacientes, de modo directo. Los recursos magnéticos, aplicados a reducida distancia, penetraban así mismo el “halo vital” o aura de los pacientes, provocando modificaciones súbitas” (André Luiz).

“Mesmer haya que el contacto no siempre es necesario y que, en ciertos casos, la actuación puede ser ejercida a distancia (...)”

“(...) El pase es una transmisión de una fuerza psíquica y espiritual, dispensando cualquier contacto físico en su aplicación” (Emmanuel).

Finalizando, “En las reuniones de pases se prohíbe el toque de los médiums pasistas a los pacientes, a no ser para ayudarlos en casos extremos, para evitar mal entendidos y

sospechas maliciosas que atenten contra el pasista, la institución y la doctrina. No es necesario de manera alguna el toque del pasista, ni con el pretexto de transfusión fluidica, como se hace en algunas modalidades de sincretismo afro-brasileño. La Moral Mediumnica no es ni puede tener prejuicios, mas no dispensa medidas de seguridad y defensa en medio de la malicia del mundo. (J. Herculano Pires)

De esta forma, podemos observar que tenemos opiniones de las más variadas pero todas concordando en un punto: el toque debe ser evitado. No es que sea criminoso, pecaminoso o que no funcione como técnica de cura, mas, sus inconvenientes, por los motivos presentados por Herculano Pires, descartan su necesidad.

7.5 REQUISITOS PARA LA TAREA DE LOS PASES

Son los siguientes:

- A) Horario
- B) Confianza
- C) Armonía Interior
- D) Respeto.

El problema de la puntualidad es fundamental en cualquier actividad humana, más si esa actividad se relaciona y desarrolla en función y en dependencia de la esfera espiritual. Ni un minuto más, ni uno menos, para el inicio de los trabajos.

Recordemos que los supervisores de los centros y de los grupos mediumnicos no esperan, indefinidamente, que con nuestra clásica displicencia resolvamos iniciar las tareas.

Si insistimos en la indisciplina ellos pasaran a otros grupos o compañeros que tengan mejor aprecio de la noción de la responsabilidad...

El pasista que no confía en lo alto, limita su capacidad receptiva. Cierra las puertas de la "Casa Mental" obstaculizando el acceso de los recursos magnéticos.

Secundando la confianza, el factor "armonía interior" se presenta imprescindible para un excelente proceso de filtración de los fluidos saludables.

Y por fin, el respeto ante la tarea asistencial que se realiza a través del pase.

Respeto al Padre Celestial, a los Instructores Espirituales y aquellos que buscan su concurso.

Puntualidad, confianza, armonía interior y respeto son evidentemente virtudes o cualidades de las cuales no puede prescindir el médium pasista.

7.6 OTRAS FORMAS DE PASE

Pase Colectivo

El pase colectivo es el pase aplicado por uno o más pasistas a un grupo de personas.

En la aplicación del pase colectivo, primero el encargado de la dirección de los trabajos hace una exhortación hacia la fe, receptivos y bien relajados, procurando olvidar por un momento lo cotidiano y mantengan la mente unida a la oración, después los pasistas se

ubican al frente o alrededor de los pacientes, imponen las manos sobre ellos e invocando las bendiciones divinas, aplica el pase.

También puede darse:

En reuniones públicas que no tienen servicio de pases al terminar, normalmente la espiritualidad favorece a los presentes con un pase espiritual; en esas ocasiones los médiums videntes acostumbran a ver flores, rayos luminosos, aguas cristalinas en un fenómeno de rara belleza.

Muchas veces cuando se aplica pases en niños cargados por su madre.

Los resultados del pase colectivo pueden ser tan buenos como el pase individual, desde que sea aplicado con método y después de una conveniente preparación de los pacientes.

Se debe recurrir al pase colectivo todas las veces que el número de pasistas fuera insuficiente para atender individualmente a todos los necesitados, evitándose con esto el desgaste innecesario de los pasistas y se puede atender bien a los necesitados.

Pase a Distancia

Enseña Martins Peralva que “(...) En el pase a distancia, que es una modalidad de irradiación, el médium, sintonizándose con el necesitado, a distancia, para canalizar hacia él los fluidos saludables y benéficos. Y continúa: “En las llamadas **“sesiones de irradiaciones”** (conocidas como **VIBRACIONES** en nuestro medio espirita), los enfermos son beneficiados a distancia, no solamente en virtud de los fluidos dirigidos conscientemente por los encarnados, como por las energías extraídas de los presentes, por los cooperadores espirituales, y conducidas al local donde se encuentra el hermano enfermo.

Busquemos ahora a André Luiz cuando el indagó a Aulus si era posible aplicar el pase de esa forma, el respondió: “Si, desde que haya sintonía entre aquel que lo administra y aquel que lo recibe. En ese caso, diversos compañeros espirituales se ajustan al trabajo de auxilio, favoreciendo la realización, y la oración silenciosa será el mejor vehículo de fuerza curadora”.

De la respuesta de Aulus podemos destacar como regla general del magnetismo, que es la “sintonía”, como condición básica, junto a la “Oración” que le es el “mejor vehículo”.

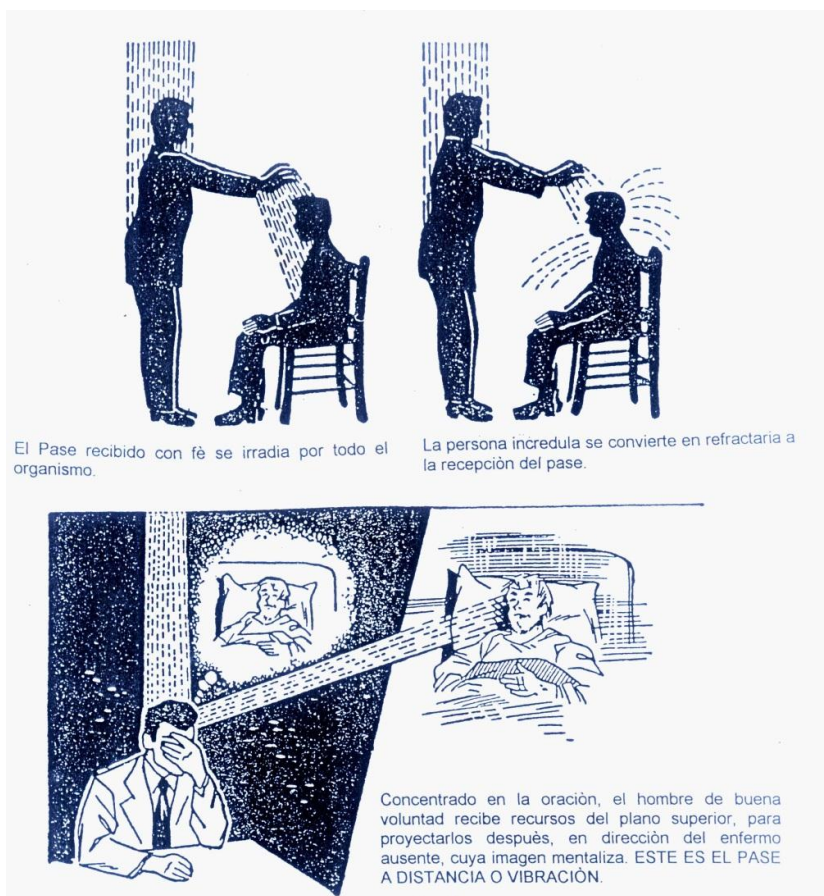
Pasistas y Pacientes deben estar en sintonía.

Autopase

Su técnica es la más simple de todas: se trata de la oración, de la elevación de pensamiento, verdadera y pura. Que más allá de ser la principal llave para abrir los canales de ligazón con los Planos Superiores, y muchas veces, lo suficiente para recibir el magnetismo restaurador de los espíritus.

Para concluir en el autopase, debe el pasista establecer una ligazón mental (magnética) con las regiones vibratorias superiores e imaginar que está siendo bañado por una luminosidad suave que va envolviéndolo lentamente, primero la cabeza, después el tronco y los brazos y así hasta llegar a los pies. El pasista debe procurar mantenerse por algunos momentos dentro de ese verdadero “baño restaurador”, dejando que las vibraciones superiores restablezcan su equilibrio y armonía funcional.

Figura 8: Efectos del Pase



8. CUANDO?

Debemos socorrer a nuestros hermanos, sean ellos quienes fueran, eso nos lleva a meditar sobre la oportunidad de hacerlo. Debemos, en cualquier caso, atender o socorrer a un hermano necesitado?. Obvio que sí. Mas, en el caso del pase debemos igualmente prestar atención a cualquier hora y sobre cualquier condición?. Meditemos antes de emitir alguna respuesta.

En la primera situación tenemos una pregunta extremadamente genérica, requiriendo un solución en iguales condiciones, o sea: genérica. En la segunda

encontramos una pregunta genérica requiriendo una acción fundamentalmente específica. Busquemos una comparación para materializar la comprensión: una persona esta accidentada en la vía pública; debemos socorrerla? Y en el mismo caso, debemos allí mismo, hacerle una cirugía aunque seamos médicos cirujanos? Parece estar claro que en la primera pregunta la respuesta será afirmativa mientras que en la segunda tal vez no lo sea. Por qué? Por el simple hecho de que situaciones especiales requieren atenciones especiales.

8.1 En relación al Paciente:

El orientador espiritual Anacleto, comentando sobre el pase en su visión desde el plano espiritual, nos deja una advertencia muy seria: “Nuestra misión es la de amparar a los que

erran y no fortalecer los errores “. Comentemos: en esa oportunidad se había socorrido un espíritu encarnado, a través de los beneficios del pase, por décima vez, sin que él se corrigiese de sus conscientes y corregibles fallas. Que lección podemos sacar de allí? Más allá de la seriedad con que los Espíritus trabajan, resalta el hecho de que existen situaciones en que la caridad no es necesariamente prestar una atención al necesitado, socorriéndolo con nuevos suplementos de energías, para un restablecimiento físico o psíquico inmediato, más si ayudarlo con esos recursos, haciéndolo comprender la necesidad de su participación efectiva; aliviarlo, pero no eximirlo de sus responsabilidades, las cuales son personales e intrasferibles.

De forma bien genérica, podemos concluir, por fuerza del buen sentido y del amor cristiano, que:

Podemos aplicar el pase cuando:

- a) El paciente necesita o solicita tal servicio esforzándolo por conseguirlo. En este caso deberá acondicionarse a las normas de atención del pase de la casa espírita, dando así demostración de su real interés. Esta actitud aparentemente anacrónica, lo auxiliará profundamente, pues Jesús ya nos enseñó que “Buscad y hallareis, tocad y se os abrirá”, enseñándonos que la participación de cada uno se requiere.
- b) El paciente se encuentra hipnotizado o en estado sonambúlico y es necesario retirarlo de ese estado.
- c) El paciente se encuentra bajo influencia obsesiva en estos casos el pase es altamente significativo más allá de la terapia del Evangelio.

No es conveniente aplicar el pase cuando:

- a) El paciente es refractario por decisión propia, provocando apenas un desgaste fluidico para los médiums pasistas. Recomendamos en este caso mucho estudio metódico de obras serias y buenas orientaciones a través del dialogo fraterno, sin hablar de la inclusión de su nombre en las vibraciones y desobsesiones;
 - b) El paciente simplemente no quiere recibir el pase;
 - c) Cuando se asiste al pase por curiosidad, comodidad o para tratar de convencerse de aquello.
 - d) El paciente se niega a seguir las orientaciones que le son dadas en el sentido de asistir a reuniones doctrinarias, evitar ingerir bebidas alcohólicas antes y después del pase, etc.
- Como se ve todo tiene su lógica todo se ajusta, pues todo acto de amor fraternal nos invita a que nos socorramos los unos a los otros, de igual manera nos orienta para que no abusemos ni juguemos con los valores ajenos. André Luiz nos recuerda “La Caridad no dispensa la prudencia”.

8.2 En relación al MédiuM Pasista:

Si el paciente debe asumir ciertas obligaciones de orden moral, para poder hacerse merecedor de la asistencia de los buenos Espíritus, el médiuM pasista, en la suma de sus responsabilidades, deberá estar sometido a un condicionamiento de mucho equilibrio. El espíritu Alexandre nos informa que “El misionero del auxilio magnético, en la costra o aquí en nuestra esfera, necesita tener un gran dominio de sí mismo, espontaneo equilibrio de sentimientos, acendrado amor a los semejantes, alta comprensión de la vida, fe vigorosa y profunda confianza en el Poder Divino”.

Cuando el médium puede aplicar:

El Pase Espiritual (aquel cuyos fluidos provienen fundamentalmente de los Espíritus)

- a) Cuando estuviere moralmente equilibrado y se sintiese en condiciones físicas para ello. A partir de allí vienen otras condiciones;
- b) Cuando fuese solicitado en casos serios o urgentes;
- c) Cuando estuviere o fuese indicado para tal tarea; y
- d) Cuando existen condiciones ambientales y fluidicas propicias.

Al final si seguimos las recomendaciones hechas por Alexandre, no solo estaremos siempre en condiciones de aplicar el pase sino que tendremos moral suficiente para equilibrar los ambientes donde iremos a operar.

Los Pases Magnético y Mixto (Es evidente que aquí el significado de estos pases es el de aquellos cuyos fluidos son preferentemente de los propios médiums pasistas (magnéticos) o de ambas fuentes (mixtos).)

- a) Cuando cumpla los requisitos antes mencionados;
- b) Cuando disponga de fluidos magnéticos propios y suficientes para el trabajo,
- c) No portar enfermedades infectocontagiosas ni deficiencias orgánicas que sean transmisibles.

Cuando el Médium Pasista no debe aplicar:

- a) Cuando no se sienta seguro, estando “Inmerso en la duda, que le imposibilita obtener cualquier efecto curativo o el mínimo alivio a su paciente”.
- b) Cuando este alimentando sentimientos negativos y no consigue superarlos;
- c) Cuando tuviese vicios como el uso regular de alcohol, cigarrillos, tóxicos o usar prácticas que lleven al desgaste físico innecesario, “No es posible dar energías constructivas a alguien (...) si hacemos sistemático desperdicio de irradiaciones vitales”.
- d) Cuando estuviere con el estómago muy lleno o después de haberse alimentado de manera “pesada”.
- e) Cuando es sometido a tratamientos que prescriba medicamentos controlados (especialmente aquellos que actúen en el sistema nervioso central).
- f) Cuando en edad avanzada y con visible agotamiento fluidoico o siendo portados de deficiencias orgánicas impeditivas.
- g) Cuando se es niño o muy joven aun (adolescente), sobre todo si el pase es magnético.
- h) Cuando se sienta cansado física y/o mentalmente.
- i) Analicemos esta situación que fue propuesta a Chico Xavier: “Como actuar con las personas que nos buscan en las horas impropias? Debemos atender a todos en cualquier hora?

R - “(...) Todo trabajo para expresarse en eficiencia y seguridad reclama disciplina. Aprendamos a controlar los horarios de acción espiritual, a fin de que la perturbación no venga a aparecer, en nuestras tareas, bajo el nombre de la caridad. Pidamos a Jesús que nos inspire y bendiga para eso. El orden preside el progreso y por eso, no podemos perder de vista el orden, bajo pena de desequilibrar, sin querer, nuestro trabajo”.

Además, asegura Divaldo P. Franco: “Las consecuencias de un médium que anda de allá para acá aplicando pases son muy graves, porque él no puede pretender andar armado de defensas para protegerse de las influencias que lo aguardan en lugares donde la palabra

superior no es ventilada, donde las reglas de moral no son preservadas, y donde el buen comportamiento no es mantenido”.

Por último, nos dice Herminio Miranda: “La primera norma que podríamos recordar es la de que (el pase) no debe ser aplicado en cualquier momento, indiscriminadamente y por cualquier motivo”.

8.3 En relación al Centro Espirita:

Herminio Miranda, en su obra *Dialogo con las Sombras*, en la cual estudia la temática de la desobsesión, nos recuerda que: “El Espíritu desencarnado, incorporado en el médium, se torna fácilmente accesible al pase magnético y, por lo tanto abierto a los beneficios que el pase proporciona”. Esto quiere decir que el pase está íntimamente asociado a los trabajos desobsesivos, por su eficacia en este terreno. Aunque la práctica de la desobsesión -- en su sentido genérico-- no sea una práctica exclusivamente espirita, es la Casa espirita la que mejor ejecución y uso puede dar a tan valioso socorro.

Hay otras situaciones en que igualmente el pase se reviste de una importancia muy grande para el centro espirita, pero que:

Debe ser aplicado:

- a) A los necesitados en las reuniones de asistencia social y espiritual de la Casa espirita.
- b) Después de las reuniones doctrinarias, a aquellas personas que necesiten o quieran recibir tal bendición;
- c) Cuando surja alguien muy necesitado de esa providencia, en carácter de urgencia, de igual manera cuando no exista una reunión apropiada para tal servicio y exista por lo menos un pasista de buena voluntad allí presente;
- d) En horarios previamente establecidos para tal servicio.

Contrariamente, tal como se verificó en los ítems anteriores, en la Casa Espirita existen casos en que necesitamos analizar la conveniencia y no su aplicación.

Debemos evitar

- a) Si no hemos hecho una oración o una pequeña reflexión sobre una página Evangélica (para que el pase se aplique con equilibrio y mayor provecho es conveniente que se armonice el ambiente, de pasistas y los pacientes);
- b) Que los pases se den de una manera paralela a los adoctrinamientos, substrayendo a los pacientes del recurso fundamental del esclarecimiento. Existen excepciones cuando la Casa dispone de una Evangelización conjugada con la atención fluido-magnética para los pacientes;
- c) En horarios no determinados (de forma habitual), salvo en casos de emergencia.
- d) Cuando se requiera para atender pedidos fantasiosos o comodismos que son infundados;
- e) Cuando no exista un pasista preparado para la tarea. Vale la pena recordar que la Institución espirita debe estar siempre atenta a la formación moral, teórica y práctica de sus médiums pasistas, preparándolos para las tareas y alertándolos sobre los grandes inconvenientes ocasionados por sus faltas y ausencias repentinas.

Cuando no conviene:

Más allá de los diferentes inconvenientes tratados en los ítems anteriores, deberíamos meditar más sobre algunos para no faltar a la prudencia y al buen sentido recomendados por Kardec.

- a) En casos de obsesiones violentas y subyugaciones, solo aplicar el pase contando con el apoyo espiritual y material indispensable y suficiente para el buen desempeño de esa tarea.
- b) En los hogares. Cuando la práctica del pase en nuestro hogar asume las características de rutina y cuando llegamos allí para atender comodismos o “vergüenzas” del paciente en ir al centro espírita, no conviene la práctica.
- c) En hospitales, cárceles, manicomios u otros ambientes públicos, salvo en condiciones de mucha necesidad y atendiendo a los siguientes requisitos:
 - 1. Poseer autorización tanto de la Casa en nombre de la cual se haga la atención (si fuere el caso) como de la institución visitada.
 - 2. Concordancia y aceptación de ese tratamiento por parte del paciente y/o de sus responsable(s) si fuere el caso;
 - 3. Tener por lo menos un equipo de trabajo, de por lo menos dos miembros;
 - 4. Hacer una lectura de un mensaje, seguida de una oración y volviendo a hacer otra oración de agradecimiento al final. Es necesario recordar que en estos casos, más que en cualquier otro, es esencial la vigilancia redoblada y el equilibrio inalterable no solo en el sentido de mantenerse en perfecta sintonía con la Espiritualidad Superior sino también de cohibir gestos, incorporaciones y toques que en condiciones normales son injustificables y que en este caso son literalmente impropios;
- d) Cuando el buen sentido no lo recomienda y la prudencia no lo determina.

9. DONDE?

Si por un lado Jesús preconizó que “Donde estuviesen dos o tres reunidos en mi nombre, allí estaré en medio de ellos”. Allan Kardec nos afirma que “Una reunión es un ser colectivo, cuyas cualidades y propiedades son resultantes de sus miembros”. Conjugando tales posiciones vemos que ellas se complementan, haciéndonos concluir que el ambiente de una reunión será bueno si observamos que “Las condiciones del medio serán mejores, cuanto mayor homogeneidad hubiese para el bien, más sentimientos puros y elevados (...)”

9.1 Lugares más apropiados

“En el templo espírita, los instructores consiguen localizar recursos avanzados del plano espiritual para el socorro de los obsesados y obsesores”. Generalizando a partir de esta afirmación del espíritu de André Luiz y en la certeza de que los fluidos en esos ambientes favorecen excelentes condiciones para las combinaciones fluidicas altamente ricas debido a las elevadas vibraciones allí reinantes, podemos afirmar categóricamente que la institución verdaderamente espírita es el lugar ideal para la aplicación del pase, en cualquiera de sus modalidades.

Fuera de la Casa Espírita, se puede igualmente hacer aplicación del pase pero las condiciones necesitan ser consideradas. Así como los médicos eventualmente disponen de “mini hospitales ambulantes” para prestar el socorro a pacientes fuera de hospitales o consultorios, con el fin de dar una atención en condiciones de urgencia o de imposibilidad de transferencia de los pacientes a ambientes más apropiados, la Casa espírita también

podrá proveer “Equipos de atención de emergencia” con el objetivo de prestar, con equilibrio y responsabilidad, este tipo de servicio.

En esos lugares, o sea, fuera de las Instituciones espiritas por ejemplo, “El magnetizador deberá antes que todo, certificarse del ambiente en que va a operar, de manera que pueda actuar con calma, atención, recogimiento, sin preocupación de que pueda ser perturbado. (...) No debe permitir la aglomeración de personas en el recinto y aconsejar el mayor silencio. Todavía, es útil la presencia de una, dos o tres personas, preferentemente aquellas que desean la cura del paciente”. Tales recintos deben ser reservados, tranquilos, limpios y durante la aplicación de los pases, se debe evitar el tránsito, conversaciones y contaminaciones físicas y mentales.

Para la aplicación del pase en la casa del paciente, más allá de las condiciones ya mencionadas se debe explicar a este que dicha tarea tiene un carácter temporal y extraordinario, debiendo el paciente ser encaminado a la Casa Espirita no solo para buscar el refrigerio del pase sino para alimentarse del “Pan del Evangelio”.

9.2 Lugares no recomendados

André Luiz nos advierte “Prohibir cualquier clase de ruido, humo, vapores alcohólicos, así mismo, la presencia de personas irreverentes y sarcásticas en los recintos para la asistencia y tratamientos espirituales”, porque de un ambiente contaminado nada bueno se puede esperar.

Por esta situación podemos decir que para la aplicación del pase, No son lugares recomendados:

- a) Ambientes contaminados mental y fluidicamente, o donde se verifiquen un gran tránsito de personas o muchos ruidos;
- b) Lugares públicos en general, salvo si son observadas las recomendaciones ya anotadas;
- c) En el hogar no es recomendado para hacer tratamiento fluidico, especialmente cuando se trata de problemas obsesivos. Nos recuerda Suely Caldas Schubert, que si hay una imperiosa necesidad de socorrer al paciente en su hogar, por ejemplo a través del pase, es imprescindible que comparezcan en lo mínimo, dos integrantes del equipo. El médium pasista nunca deberá ir solo a cualquiera de estas actividades”.

Anotamos que existen lugares mejores y otros no recomendables, existen muchas situaciones para ser consideradas.

Cuando el lugar no importa:

Volvamos a André Luiz para registrar nuestra obligación de “Dar atención y cariño a los corazones angustiados y sufrientes, sin hablar o actuar de modo que los humillemos en sus posiciones y convicciones, buscando atenderles sus necesidades físicas y morales a partir de los recursos a nuestro alcance”.

El Espíritu Manuel Philomeno de Miranda, a su vez registro una nota de gran valor, dicha por Genésico Duarte: “El medico no teme al contagio del enfermo, porque sabe defenderse; El sabio no recela del ignorante, porque puede esclarecerlo (...) Ora el espirita, realmente consciente, que no se apoya en mecanismos disculpitas, enfrenta vibraciones de tenor bajo, armado por el escudo de la caridad y protegido por la superior inspiración que halla en la oración, partiendo para el servicio en el lugar en que se haga necesario, donde lo necesiten”

Estas dos citas nos resumen las situaciones que sintetizan este tópico dentro del espíritu de “Solidaridad perfecta”, tengamos en mente que las verdaderas urgencias muchas veces superan cualquiera de las recomendaciones, tal como nos enseña el vivo ejemplo de la parábola del buen samaritano.

9.3 Ambiente del salón de pases

Hay quienes dicen que el pase no exige ambiente propio. No concordamos integralmente con tal afirmación, pues del hecho que pueda ser aplicado en casi todos los lugares bajo ciertas condiciones, no se puede concluir que no merezca un local para este fin. Por analogía, del hecho que podamos, dependiendo de las circunstancias, dormir en cualquier lugar, inclusive al aire libre, esto no implica que debamos quedar desprovistos de cuartos y lechos.

Anteriormente se destinaba un lugar especial para la aplicación de la terapia del pase; la llamada cámara de pases; pero a través del tiempo, se confirma una vez más que lo importante es preservar el ambiente espiritual con la disciplina mental y la moralidad de los que allí se reúnen.

El pensamiento es materia mental exteriorizada, como explica André Luiz en Mecanismos de la Mediumnidad, Cap. IV y aclara: “Los pensamientos producen un efecto físico que reacciona sobre lo moral. De esta manera, los pensamientos edificantes entran a la atmósfera purificándola”.

De acuerdo estamos en que la Casa Espirita necesita y merece un lugar reservado para la aplicación de los pases, no debemos limitar tal necesidad a los aspectos de la construcción física del ambiente pues “Hay una tarea especial, particularmente destinada a los espíritas, al margen de las obligaciones que les son peculiares: la formación del ambiente adecuado al trabajo edificante de los Buenos Espíritus. (...) Es forzoso recordar, sobretodo, que los fundamentos de cualquier ambiente espiritual comienzan en las fuerzas del pensamiento” (Emmanuel). Por lo tanto, más allá del espacio físico, cuidemos primordialmente el “Espacio mental”.

En la actualidad; en la mayoría de los Centros Espíritas, se aplican los pases después de un estudio de Evangelio, reunión doctrinaria o conferencia pública, en el mismo auditorio; por tal razón es fundamental que se eduque y discipline a las personas que allí concurren para preservar el ambiente, con pensamientos edificantes, oración, lecturas de ambientación, comentarios armoniosos entre otros.

En la visión espiritual, el lugar o salón donde se dan los pases, cuando es mantenido bajo el influjo de la oración y de las buenas acciones, tiene otra dinámica: “Atravesamos (dice André Luiz) la puerta y encontramos un ambiente balsámico y luminoso.

“(…) Como comprender la atmósfera radiante en que nos bañamos? - Hilario.

“- En esta sala - Explicó Aulus, amigablemente - se reúnen sublimadas emanaciones mentales de la mayoría de los que se benefician del socorro magnético, tomados de amor y confianza. Aquí poseemos una especie de altar interior, formado por los pensamientos oraciones y aspiraciones de cuantos nos buscan trayendo lo mejor de sí mismo”. Para que

nuestras salas de pases tengan tales bálsamos y luminosidades, basta seguir los esclarecimientos dados por el Espíritu Aulus.

10. EL AGUA FLUIDIFICADA

El agua fluidificada es uno de los más notables coadyuvantes de los tratamientos fluidoterapéuticos pues, al contrario de los tratamientos hechos por magnetizadores comunes, los pases recibidos en la Casa Espirita no siempre son diarios o son intercalados cada uno o dos días. Como la fluidificación del paciente en ocasión del pase está sujeta a sufrir pérdidas debido a su comportamiento psíquico (moral) y hasta orgánico, la absorción de fluidos restauradores, de forma complementaria, por la fluidificación del agua, equilibra y sustenta el cuadro fluido renovado del paciente hasta su próxima sesión de pases. Es importante para el organismo la ingestión directa de fluidos por las vías orgánicas internas, y para eso, el agua es un incomparable recurso.

(...) El Dr. Masaru Emoto y su equipo probaron que la estructura molecular del agua se transforma de acuerdo con el ambiente. Y la mayor repercusión de ese trabajo, es el hecho de que tenemos la posibilidad de cambiar las percepciones de nosotros mismos y de nuestro planeta. La cura por medio de la elección de los pensamientos y de la forma como colocamos esos pensamientos en acción, está ahora más próxima. Mensaje Espiritual de las moléculas de agua Revista Espirita No. 2 - 2004

En el libro el Consolador – Francisco Cándido Xavier por el Espíritu Emmanuel, encontramos: *“El agua puede ser fluidificada, de modo general, en beneficio de todos; todavía, puede serlo en carácter particular para determinado enfermo, y, en este caso, es conveniente que el uso de la misma sea personal y exclusivo”*

El agua fluidificada es magnetizada por los Espíritus, conteniendo, por lo tanto, alteraciones ocasionadas por los fluidos saludables allí dispuestos para el equilibrio de alguna enfermedad física o espiritual.

Debe ser usada como “Complemento de la terapia del pase; como un medicamento”. El sentido común nos orienta a no utilizarnos de medicamentos sin necesidad, por lo tanto, debemos utilizarnos del agua fluidificada cuando lo necesitemos. El hábito de llevar litros y litros de agua fluidificada para ser consumida por toda la familia, todos los días, no tiene sentido, ya que la prevención energética o la reposición de fluidos del cuerpo espiritual es hecho a través del pase regular.

El Dr. Bezerra de Menezes concluye, *“El agua, en su constitución molecular, es un elemento que absorbe y conduce la bioenergía que le es suministrada. Cuando es magnetizada e ingerida, produce efectos orgánicos compatibles con el fluido del cual es portadora”*

10.1 La Técnica Fluidificación

Dispensadas las opiniones de los magnetizadores, especialmente los clásicos, para fluidificar el agua tenemos que tener en consideración - como en cualquier caso de fluidificación - el origen del fluido: Si, es **espiritual**, los propios espíritus fluidificarán el

agua, atendiendo a nuestras oraciones durante las reuniones de evangelización, en los envases destinados para ese fin en las reuniones de “Evangelio en el hogar”, en la cabecera de nuestras camas cuando estamos en atención a distancia. Si el fluido es **humano o mixto**, tendremos necesidad como médiums de un recogimiento a través de la oración y la fe perseverante e imponiendo las manos (lo mismo si se utiliza una) sobre los recipientes que contienen agua, dejamos fluir nuestras energías, nuestros fluidos magnéticos, direccionándolos por nuestra voluntad y sosteniéndolos por nuestra oración hacia la Voluntad Mayor.

Ante la pregunta de que si es necesario tener los recipientes abiertos o cerrados, no existe menor diferencia pues ninguna materia, hasta donde las investigaciones científicas y espíritas han llegado, es capaz de detener o poner obstáculos a la transmisión fluidica; lo prueba la atención a distancia. La recomendación de conservar los recipientes abiertos se debe a la ausencia de raciocinio o por costumbre. Es mejor dejarlos cerrados para evitar cualquier contaminación. Otro detalle es con respecto al material de los recipientes. No interesa su composición para la fluidificación. Los recipientes pueden ser de vidrio, plástico, aluminio, cobre, lata, oscuro, claro, transparentes. Se debe cuidar que estos estén limpios y libres de impurezas que puedan contaminar el agua.

11. ADVERTENCIA AL PRINCIPIANTE

Llegando al final del estudio sobre el pase, es importante meditar sobre la utilización de los conocimientos recién adquiridos. En el transcurso de este análisis tenga siempre en mente que cada persona tiene una responsabilidad individual junto a la colectividad en la cual convive, en proporción directa a su capacidad, habilidad y conocimiento.

La habilidad que cada individuo posee lo convierte en deudor ante sus semejantes en la difusión de este conocimiento o en la aplicación de esta habilidad en el sentido de instruir, esclarecer, orientar, corregir, acoger, amparar, amenizar, aliviar, sanar, atender, en fin, hacer menos penosa y más productiva la experiencia reencarnatoria vivenciada y sufrida por aquellos a quien su palabra o su gesto fuesen capaces de alcanzar.

Al vivenciar nuevas experiencias o adquirir nuevos conocimientos, tenemos aumentada nuestra potencialidad de servir, lo que nos conduce a nuevos compromisos hacia los que nos rodean. Ese compromiso será más fuerte para aquellos que trabajan en el mundo desde una perspectiva cristiana, entendiendo que somos todos hermanos y viajeros de una misma jornada en busca de perfeccionamiento, impulsados por esta fuerza interior que se llama progreso.

El perfeccionamiento del individuo siempre debe repercutir en el ambiente donde él vive, como agente de transformación, en el sentido de la adecuación del propio medio con el fin de potencializar nuevas conquistas de él mismo y de otros individuos. Por ese mecanismo se crea un hilo que realimenta la progresión del hombre en su larga y a veces dolorosa evolución, pero, en cualquier circunstancia, sublime caminata ascensional como elemento predestinado a la condición de perfección y saber.

El pasista no es, y no podría ser, una excepción a esta ley mayor de responsabilidad individual. También aquí, al habilitarse en condición de obrero de fraternidad y de auxilio, se torna deudor ante el prójimo, de su contribución de paz, amor y luz, en especial junto a los que padecen la desesperanza, la angustia, la incredulidad, el dolor físico y el sufrimiento moral. Que sea el, pues, digno del don que recibió y se transforme en anónimo cirineo junto a los que tropiezan bajo el peso del madero que la vida les coloca en los hombros.

Esconder la tarea bendita de servir es más que egoísmo, es irresponsabilidad que con certeza traerá más tarde, consecuencias tristes.

En las futuras encarnaciones, el bien que estuvo a nuestro alcance y se dejó de practicar nos hará, con certeza lamentar la oportunidad perdida de acrecentar créditos a nuestra contabilidad particular de bien y mal proceder.

Transforma, pues, tu que te inicias en las lides del trabajo del pase, el conocimiento recién adquirido en herramienta del bien a servicio de Cristo, pues así el estará siempre contigo y de él recibirás: ante el tropiezo, el amparo; ante la vacilación, la firmeza; ante la duda, la orientación; ante el peligro, la protección; ante el cansancio, la fuerza; ante las trabas, la luz que hace renacer.

Afíliate a las huestes de la caridad y usa el potencial de luz que se deposita en tus manos de modo a producir el mayor efecto posible, a fin de beneficiar el máximo de necesitados. Si así procedes, estarás firmemente construyendo un futuro armonioso y promisorio.

Aprovecha la oportunidad del trabajo que se abre ante ti. Es hora de sembrar. La cosecha será abundante.

12. COMENTARIOS SOBRE EL PASE

Divaldo Pereira Franco

José Raúl Teixeira

Libro Directrices de Seguridad Séptima parte; preguntas de la 69 a la 83.

¿Qué es el pase espírita? Para administrar un pase, la persona, ¿debe estar mediumnizada? ¿Qué piensa usted del Pase magnético?

Divaldo - el pase significa, en el capítulo del intercambio de energías, lo que la transfusión de sangre significa para permutar glóbulos rojos, en la procura de ayudar al aparato circulatorio. El pase es esa entrega de energías que nosotros colocamos al alcance de los que se encuentran en deficiencia, de modo que ellos puedan tener sus centros vitales reestimulados y, como consecuencia de eso, recobren el equilibrio o la salud, si este fuera el caso.

El pase magnético, es una técnica especial conocida por todos aquellos que han leído algo sobre el “mesmerismo”. Es transfusión de energías de parte del donador, del agente.

El pase que nosotros aplicamos en los Centros Espíritas, proviene de la sintonía con los Espíritus Superiores, lo que conviene considerar como una sintonía mental y no como una vinculación para la incorporación.

El pase debe ser dado en estado de lucidez y absoluta tranquilidad, en un momento en el que el pasista con salud y con perfecto raciocinio, con el fin de que pueda actuar en la condición de agente y no como paciente. Entonces, creemos que los pases practicados bajo la acción de una incorporación, propician resultados menos valiosos, porque mientras que el médium está en transe, él sufre un desgaste y aplicando pases el sufre otros desgaste, entonces tenemos que experimentar un desgaste doble.

Para ayudar, los Espíritus, principalmente en el socorro a través del pase, no necesitan retirar compulsivamente, el fluido del médium por medio de una incorporación en él. Pueden manipular, extraer la energía, sin desgastarlo, no siendo pues, necesario el transe.

¿Cómo definiría el pase espiritual? ¿Cuál el momento oportuno de practicarlo?

Divaldo – El pase espiritual se verifica toda vez que vamos a actuar junto a alguien que presenta disturbios de orden mediúmnico o perturbaciones espirituales.

Cuando utilizamos la técnica de la aplicación longitudinal, hay un intercambio magnético y simultáneamente mediúmnico, porque estamos bajos la acción de los Buenos Espíritus.

Si nos sintonizamos convenientemente con los mentores, son ellos los que distribuyen nuestras energías, eliminando los fluidos deletéreos que recubren al enfermo y se consigue envolverlo en energía saludable, con el fin de que, en ese ínterin, su organismo realice el trabajo de defenderlo del mal y que el espíritu encarnado del médium, en equilibrio, se encargue de mantener ese estado de salud. En el caso de que el paciente no resuelva sintonizarse con los Benefactores, habrá de ser ineficiente toda y cualquier ayuda externa.

¿Pueden los Espíritus aplicar directamente pases y, en este caso no podríamos nombrar a esa ayuda como “pase espiritual”?

Divaldo – Comúnmente ellos así lo hacen. Algunas veces ellos necesitan de una mayor dosis de fluidos extraídos del organismo material de las criaturas encarnadas y aplican el pase mixto; del Espíritu propiamente dicho y de las fuerzas magnéticas del intermediario.
Kardec, Allan. El Génesis, Capítulo 14 – Ediciones F.E.B.

¿Por qué se acostumbra a disminuir la iluminación de los ambientes en donde se procesan los servicios de aplicación de pases?

Raúl – Como principio, no hay ninguna necesidad esencial de la disminución de la luminosidad, para la aplicación de los recursos del pase. Podemos operarlos tanto de noche, como a la luz del claro día.

La providencia de disminuir la claridad tiene por objeto evitar la dispersión de la atención de las personas además de facilitar la concentración, al mismo tiempo de que tenemos que tener en cuenta que ciertos elementos constitutivos del ectoplasma, que acostumbran a ser

liberados por los médiums en cantidades variadas, sufren un proceso de desagregación con la incidencia de la luz blanca.

¿Para la aplicación del pase, debe el médium resoplar, gemir, estallar los dedos, soplar ruidosamente, dar consejos?

Divaldo – Todo y cualquier pase, como toda técnica espírita, se caracteriza por la elevación y por el equilibrio. Si una persona es cortés y se esfuerza para ser gentil en la vida normal, ¿por qué deberá permitirse desequilibrios? Si es una labor de paz, no existe razón para que haya desarmonías o se den consejos mediumnicos. No obstante, si la ayuda que se necesita es de consejo, entonces no serán necesarios los pases. Es necesario situar a las cosas en sus respectivos lugares.

La hora del pase es especial. Si se pretende adentrarse en consejos y orientaciones, deberá tomarse un libro y leer, porque no puede haber mejores directrices de aquellas que se encuentran insertas en el Evangelio Según el Espiritismo y en las obras subsidiarias de la Doctrina Espírita.

¿Es necesario lavarse las manos después de aplicar pases?

Raúl – No. No existe ninguna necesidad de que se lave las manos después de la práctica de los pases. Por los pases no la hay. Sin embargo, los médiums dadores de pases pueden tener el deseo de lavarse las manos por sí mismas y, en este caso, no hay nada que se los impida.

¿Existe alguna necesidad en que el médium toque o apoye sus manos en la persona que recibe el pase?

Divaldo - Desde que se trata de una permuta de energías, se debe, como medida de cautela y de celo al propio Buen Nombre y al del Espiritismo, evitar todo aquello que pueda comprometer con toques físicos, abrazos, etc.

¿Por qué muchos médiums quedan agotados, cuando aplican pases?

Raúl – Eso se debe a la deficiente orientación recibida por el médium. Él no sabe que la respiración nada tiene que ver con la aplicación de los pases. Son compañeros que creen que las exageraciones e invenciones son elementos capaces de asegurar la grandeza y la autenticidad del fenómeno.

En los momentos del pase, lo más importante es el recogimiento íntimo. Silencio para una oración profunda. Silencio por parte del donante y silencio por parte del receptor, facilitando así la recepción de las ondas de armonía que el pase propicia.

Se deberán evitar todos los gestos bruscos totalmente innecesarios, y ejerciendo un control sobre sí mismo, los dadores de pases, observarán la necesidad de relajarse y de establecer la sintonía positiva y buena con los Espíritus que supervisan tales actividades.

¿Ayudan, los estallidos de los dedos, de alguna manera, en la aplicación de los pases?

Raúl – No. Todo eso hace parte de los hábitos incorporados por las personas que pasan que pasan a creer que sus movimientos y costumbres son parte de las tareas de los pases o de la mediumnidad. Los estallidos y otros manierismos con las manos, indicando fuerza o energía, son perfectamente dispensables, debiendo el médium educarse, procurando perfeccionar sus posibilidades de trabajo. Ningún estallido, ningún resoplido, ningún toque corporal o presión de los dedos, de abrazos, de cabellos, tienen ninguna utilidad en la práctica de los pases. Por lo tanto, deberemos evitarlos

En la aplicación de los pases, ¿existe la necesidad de que los médiums pasistas, retiren de sus brazos, de sus dedos, los adornos, como sean pulseras, relojes, anillos? ¿Esto tiene alguna implicación magnética o es apenas para evitar los ruidos y darles mayor libertad de acción?

Divaldo – Según nuestra manera de ver, la eliminación de los adornos no tiene una implicancia directa en el efecto positivo o negativo del pase. Deben ser retirados porque es más cómodo y el sacudir produce dispersión, comprometiendo la concentración en los beneficios del momento.

¿Deviene algún problema del hecho de que se apliquen pase a alguien que se encuentre recostado o de espaldas?

Raúl – En absoluto. Si la circunstancia obliga a que se apliquen pases en alguien que se encuentre recostado, habremos de aplicárselos con la misma predisposición, la misma fe en el auxilio que viene de los Más Alto, vibrando lo mejor para el paciente.

Muchos de los que aplican pases, luego de realizarlos, se sientan para recibirlos a su vez de otros, con el fin de reabastecerse. ¿Qué debemos pensar respecto a esa práctica?

Raúl – Esa práctica indica solamente el poco entendimiento que tienen las personas con relación a lo que hacen.

Cuando aplicamos pases, antes de que lancemos las energías sobre el paciente, en el movimiento rítmico de las manos, quedamos envueltos por esas energías, por esas vibraciones que nos llegan de los Amigos Espirituales comprometidos en esta actividad, lo que indica que, antes de atender a los otros, somos nosotros los primeros beneficiados y auxiliados para que podamos auxiliar, por nuestra vez. Tal práctica incurre en una situación que como mínima es extraña; el hecho de que aquel que aplica los pases en último lugar estaría perjudicado, sin condiciones de ser atendido por otra persona.

¿Cuándo es admisible que se hagan pases fuera del Centro Espírita, esto es, hacer pases a domicilio? ¿Cuáles son las consecuencias de esa práctica para el médium?

Divaldo – Solamente se deben aplicar pase a domicilio, cuando el paciente, de ninguna manera pueda concurrir al local reservado para tal menester, que son el Hospital Espírita, la escuela Espírita o el propio Centro Espírita. Las consecuencias para un médium que ande de aquí para allá dando pases, pueden ser muy graves, porque él no puede pretender armado de defensas para protegerse de las influencias que lo aguardan en los lugares en donde la palabra superior no es proclamada, en donde las reglas de la moral no son preservadas y

donde el buen comportamiento no es mantenido. Podemos sí, atender a una solicitud, alguna que otra vez. Pero si un paciente tiene un problema orgánico muy grave, llama a un médico y este le hace un examen local para luego derivarlo al hospital para los exámenes complementarios, tales como las radiografías, los electrocardiogramas, los electroencefalogramas, etc. Y el paciente va. ¿Por qué? Porque confía en el médico. Si no obstante no va al Centro Espírita es porque no cree en él, por desprecio o preconceito. Cree más en la falsa pudicia que en la necesidad legítima.

El Agua fluidificada, ¿Tiene valor terapéutico?

Divaldo – La magnetización del agua es una providencia tan antigua cuanto la propia cultura humana. La llamada hidroterapia era conocida por los pueblos más esclarecidos. Siendo considerada una sustancia simple, se cree que el agua capta con suma facilidad las energías magnéticas, fluídicas y puede operar, en el metabolismo desajustado, su reequilibrio. Entonces, el agua fluidificada o magnetizada, tiene valor terapéutico.

¿Cuándo es necesaria o desaconsejable, durante el pase, la manifestación psicofónica?

Raúl – Reconociendo que el pase, es la contribución vibratoria que podremos donar en nombre de la caridad, desconocemos la necesidad de comunicaciones psicofónicas durante su transcurso.

Encontramos en Allan Kardec, en el libro La Génesis, la información de que nosotros podemos estar sometidos a tres tipos de condiciones energéticas o de acciones fluídicas (**capítulo 14º, ítem 33**). Existe la fluidificación eminentemente magnética, que son las energías del propio sensitivo, tenido en este caso como magnetizador. Él se desgasta. ¿Por qué? Porque dona de su propio plasma, y a partir de esa donación se siente cansado, agotado. Otro nivel es el de las energías espirituales-materiales o psicofísicas, cuando se da la conjunción de los recursos de mundo espiritual con los elementos del médium; el individuo se coloca en la situación de un vaso de cuyos recursos se valen los Benefactores. Este es el caso cuando caracterizamos al dador de pases o pasista, según la instrucción del Espíritu André Luiz, (**En los dominios de la Mediumnidad, André Luiz, Capítulo 17º**) las energías circulan alrededor de la cabeza como si estuviesen asimilando los valores de su mentalización y así escurrir de sus manos, para beneficio del asistido.

Vemos que cuanto más se perfecciona el trabajador, (se perfecciona cuanto más se integra y se entrega al ministerio de los pases, sin cansancio), se va mejorando a sí mismo, pues al aplicar las energías de socorro, será el primer beneficiado con los fluidos de los Servidores del Más Allá que de él se valen. Kardec agrega un tercer nivel de energía que es el Espiritual por excelencia. En este caso, no existirá ninguna necesidad de un instrumento físico. Los Espíritus proyectan directamente las energías sobre los necesitados. Vemos así que igualmente en el segundo nivel, en el que encontramos al médium dador de pases, sobre quien actúan las Entidades para atender a terceros, no hay ninguna necesidad de la incorporación de esos Espíritus. Comúnmente, los Benefactores no incorporan para aplicar pases, lo que no impide que, una vez incorporados los Benefactores puedan aplicar pases.

Son situaciones diferentes. Una es que el individuo reciba a los Espíritus para aplicar pases, lo que muchas veces esconde su inseguridad, su atavismo no Espírita, sus hábitos

ignorantes. Él no cree que sus Espíritus afines se puedan valer sin la necesidad de la incorporación. Entonces, muchas veces, por un proceso de inducción psicológica, el Espíritu proyecta sus fluidos y el médium actúa como si estuviese incorporado. No se da cuenta de que no se trata de una incorporación sino de una envoltura vibratoria, que le hace estremecer. Con eso, vamos a percibir que, pesar de que exista la colaboración de los Benefactores Espirituales en el trabajo de pases, no hay ninguna necesidad de que incorporemos Espíritus para aplicarlos. Hay compañeros que todavía no fueron educados para el trabajo del pase y presentan una actuación más característica del disturbio de que de ascendencia mediúmnica: las convulsiones psicológicas, la respiración agitada, la gesticulación labial, los gestos bruscos, los estallidos de dedos, etc.; cuando nada de eso tiene evidentemente nada que ver con la realidad de los fluidos, de su naturaleza, ni de su contacto con los Espíritus, lo que se hace a nivel mental.

BIBLIOGRAFIA

LIBRO DE LOS ESPÍRITUS – Allan Kardec.

LA GÉNESIS – Allan Kardec

MANUAL DE ORIENTACIÓN A LAS ACTIVIDADES DE LAS INSTITUCIONES ESPÍRITAS – Confederación Espírita Colombiana – CONFECOL

MISIONEROS DE LA LUZ – Por el Espíritu de André Luiz; Psicografía de Francisco Cándido Xavier.

DOMINIOS DE LA MEDIUMNIDAD - Por el Espíritu de André Luiz; Psicografía de Francisco Cándido Xavier.

O PASSE ESPIRITA - Luiz Carlos De M. Gurgel - 2a. Edición -FEB

O PASSE, SEU ESTUDO, SUAS TECNICAS, SUA PRATICA - Jacob Melo- 7a. Edición- FEB

ESTUDANDO A MEDIUNIDADE - Martins Peralva - 18a. Edición - FEB

TERAPIA PELOS PASSES - PROJETO MANOEL P. DE MIRANDA - 1a. Edición - LEAL.

DIRECTRICES DE SEGURIDAD - J. Raúl Teixeira y Divaldo P. Franco - Editora Frater.

PASES A LA LUZ DEL ESPIRITISMO – Simoni Privato Goidanich y Carlos Roberto Campetti.